



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTUDIO COMPARATIVO DEL AUTOCONCEPTO DE LA MUJER CASADA QUE TRABAJA EN RELACION CON LA MUJER CASADA QUE NO TRABAJA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN:

**FAUSTINO LOPEZ ORTIZ
MA. DEL CARMEN EUGENIO OROZCO**

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. BLANCA ELENA MANCILLA GOMEZ

REVISOR:

MTRO. CELSO SERRA PADILLA



MEXICO

MARZO DE 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
RECONOCIMIENTOS	3
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1 MARCO TEÓRICO	7
1.1 AUTOCONCEPTO	7
1.1.1 Algunas teorías que explican el autoconcepto	9
a) Autoconcepto en el psicoanálisis	9
b) Autoconcepto en el conductismo	9
c) Autoconcepto en los neofreudianos	10
d) Auto concepto en la psicología social	11
e) Autoconcepto en la teoría del aprendizaje social	11
f) Autoconcepto en la psicología cognitiva	12
1.2 LA FAMILIA	13
1.2.1 Origen de nuestra familia	13
1.2.2 El origen biológico de la familia	15
Concepto de familia	16
Sistemas de familia	17
Funciones universales de la familia	17
Tipología de la familia	18
Modelo de la familia moderna	18
La familia en México	19
El futuro de la familia	19
Estructura de la familia en la clase media	20
Estereotipos y prototipos relacionados con la familia mexicana	22
1.2.3 Derecho familiar	22

1.3	LA MUJER	24
1.3.1	La mujer dependiente	24
1.3.2	La mujer independiente	27
1.3.3	Mujer y Sexualidad	29
1.3.4	Situación y carácter de la mujer	32
a)	La mujer y su relación con el hombre	35
b)	La mujer y la religión	38
1.3.5	La mujer en México	39
a)	Composición por edad	39
	- Fecundidad	
	- Estado civil	
	- Migración	
	- Religión	
b)	Características educativas	41
	- Analfabetismo	
	- Asistencia escolar	
	- Nivel de instrucción	
c)	Características económicas	41
	- Participación económica	
	- Situación laboral	
1.3.6	La mujer actual	43
a)	Más y mejores mujeres	43
b)	Las mujeres en la educación superior	44
c)	La Mujer en el nuevo milenio	45
1.4	HISTORIA DE LA MUJER TRABAJADORA	47
1.5	LA MUJER TRABAJADORA Y SUS DERECHOS LABORALES	52
1.6	LOS DERECHOS LABORALES DE LA MADRE TRABAJADORA	53

CAPÍTULO 2.- MÉTODO	54
2.1 Planteamiento del problema	54
2.2 Hipótesis	54
2.3 Definición conceptual y operacional de Variables	54
2.4 Sujetos	55
2.5 Muestra	55
2.6 Escenario	56
2.7 Instrumento	56
a) Naturaleza y significado de los puntajes	57
2.8 Tipo de estudio	60
2.9 Procedimiento	60
2.10 Diseño	61
2.11 Análisis estadístico	61
3.- RESULTADOS	62
Tabla 1	62
Tabla 2	63
3.1 Interpretación de datos	64
4.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN	70
ANEXOS	73
BIBLIOGRAFÍA	77

AGRADECIMIENTOS

Para mi Padre, con mucho cariño, que a pesar de su temprana partida al cielo, siempre ha estado presente en mi pensamiento y ha sido importante en todos mis logros.

Gracias a mi Madre María de los Angeles, por que con su trabajo me apoyo siempre y es importante para que logre llegar a ésta meta..

A mi esposa Concepción, que ha sido parte fundamental para lograr mis metas, ¡ gracias mujer te amo!

A mis hijos Erick Daniel y Angel Mauricio, mis mejores amigos, gracias por todo mis niños, los quiero.

A mis hermanos: Nicolás, Esperanza, Francisca, Felipe, Santiago, marisela y Gabriela.

A todos mis sobrinos

Doy gracias a Dios y todas las personas que me aprecian y que siempre me han impulsado a seguir adelante

RECONOCIMIENTOS

A la Mtra. Blanca Elena Mancilla Gómez, por ser un ejemplo y compartir sus conocimientos.

Al Mtro. Celso Serra Padilla, por su apoyo valioso en éste trabajo .

Gracias a:
Lic. Maritza Martínez Cárdenas
Lic. Aída Araceli Mendoza Ibarrola
Mtra. Angelina Guerrero Luna,
por haber apoyado, para terminar éste trabajo.

Al Lic. Fabián Martínez, por su asesoría estadística y apoyo en la interpretación de los resultados de ésta investigación.

A todas las mujeres que participaron en esta investigación muchas gracias.

RESUMEN

En el presente trabajo se investigó la diferencia de autoconcepto en dos poblaciones diferentes de mujeres casadas: que trabajan y que no trabajan de forma remuneradas mediante la aplicación de la Escala de Autoconcepto Tennessee. Se partió de la hipótesis: "existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan con relación a las mujeres casadas que no trabajan"; ya que el hecho de que la mujer forme parte de la fuerza económicamente activa dentro del trabajo remunerado llega a influir de manera psicológica en su autoconcepto.

El modelo de investigación que se aplicó fue. Exploratorio comparativo transversal, porque es de una sola medición. El tipo de estudio fue expos-facto de campo ya que las variables ya estaban presentes y únicamente se midieron. La muestra fue del tipo No probabilística de cuota, debido a que se requería que los sujetos cumplieran con los requisitos determinados y estuvo conformada por mujeres trabajadoras y no trabajadoras, de nivel socioeconómico medio bajo y cuyas edades oscilaron entre los 18 y 30 años. Y la muestra fue de 100 sujetos: 50 trabajadoras y 50 no trabajadoras.

Sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto total de las mujeres casadas que trabajan con respecto a las mujeres casadas que no trabajan de manera remunerada ya que éstas (las que no trabajan) se perciben en apariencia como personas poco deseables, no tienen confianza en sí mismas, en cambio las mujeres casadas que trabajan en apariencia se autovaloran más y se perciben como personas adecuadas y estables en todos los aspectos que mide la escala (Autocrítica, Identidad, Autosatisfacción, Conducta, Yo Físico, Yo Ético Moral, Yo Personal, Yo Familiar, Yo Social).

Por lo que se concluyó, que el hecho de que la mujer casada que trabaja haya obtenido un mayor grado de autoconcepto se debe principalmente a la doble responsabilidad o papel que tiene, éste grupo de mujeres ya que, además de la importancia que representa desempeñar el trabajo en casa (aquel que no es remunerado), forma parte de la fuerza económicamente activa dentro de un trabajo remunerado, el cual juega un papel importante e influye de manera psicológica en su autoconcepto y se consideran con un mayor desenvolvimiento tanto social, laboral, como personal. Asimismo, por otra parte se puede decir que algunos de los factores determinantes en el resultado de ésta investigación y de que las mujeres casadas que no trabajan de manera remunerada hayan obtenido una puntuación baja en la Escala de Autoconcepto Tennessee (EAT), están dados principalmente por el ambiente familiar, social y educativo en que se haya desarrollado y los estímulos que principalmente éste les brindó. La influencia que tiene la familia en el autoconcepto del niño o niña es muy importante ya que ésta es la que le trasmite o le enseña los primeros y más importantes valores que llevarán al niño o la niña a formar, a raíz de éstos, su personalidad y nivel de autoconcepto. Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras, que puedan ser perjudiciales para el niño o niña (posteriormente mujer) dejándole marcas difíciles y un continuo dolor oculto que influirá en el desarrollo de su vida.

INTRODUCCIÓN

Ser mujer, no es solo una condición biológica. Para ejercer como tal, hay que tener vocación y reconocer que la lucha por sus derechos no implica renunciar a sus ancestrales obligaciones. Y, ya resueltas a abandonar el carácter de inferioridad que les impuso la historia, las mujeres mexicanas tienen claro lo que desean; no competir con los hombres sino obtener los espacios para poner en práctica el talento que la naturaleza les brindó.

Dada la importancia que representa el trabajo de la mujer, tanto en la casa como el que realiza fuera de la misma, aquel que es remunerado, que nuestro interés principal en ésta investigación fue identificar el autoconcepto de la mujer que trabaja en forma remunerada y la que no trabaja en forma remunerada. Ya que se considera que el autoconcepto de sí mismo en cada individuo es un factor que juega un papel importante en el desenvolvimiento tanto social como laboral, debido a que la forma en que percibe la gente, sus problemas y sus esfuerzos por superarse, tienen un profundo impacto en sus metas personales, su conducta y sus progresos.

El objetivo de éste estudio fue determinar si existían diferencias en el autoconcepto de la mujer casada que trabaja en forma remunerada en relación a la mujer casada que no trabaja de manera remunerada. Cuyo interés parte del hecho de que hoy en día se encuentran cada vez más mujeres que trabajan, combinando el trabajo de hogar con el trabajo que les proporciona cierta remuneración.

Para efectos prácticos en lo sucesivo llamaremos a las mujeres que trabajan, a aquellas que lo hacen fuera del hogar percibiendo una remuneración por ello y a las que no trabajan a las que lo hacen únicamente en el ámbito del hogar sin percibir remuneración alguna por ello.

Es por eso que al disponernos a explorar un tema tan complejo como la psicología de la mujer, nos enfrentamos a serias dificultades: por un lado se encuentran las diferencias sexuales que existen en comparación con el hombre, por otra parte aunque es difícil generalizar, los hombres y las mujeres difieren psicológicamente en ciertos aspectos básicos; en cuanto a estilo de vida, organización del ego, cualidades de personalidad, motivaciones y fines. Aunque en cierto sentido los valores personales no tienen por qué estar ligados necesariamente a tales diferencias, no puede negarse, de hecho, que es así en la práctica. Como nuestra cultura valora la realización personal en el trabajo, los honores caen sobre aquellos que alcanzan el éxito en él, y sobre los que tienen las cualidades que les permiten alcanzarlo.

El conflicto de roles que sufre la mujer, en cuanto a su realización en el trabajo, no es un resultado automático de haber crecido en nuestro ámbito cultural, y a la mayoría de las mujeres apenas les afecta. Pero cuando existe un conflicto de roles se debe a los valores diferenciales de la cultura, asimilados tanto por hombres como por mujeres.

Así los campos en que hombres y mujeres desarrollan sus esfuerzos más intensos, no están determinados sólo por la tradición sino también por cualidades de su personalidad que son fundamentales.

Las cualidades de la personalidad femenina especialmente su empatía con otras personas, su sensibilidad y calor humano les brinda superioridad en otros tipos de realización no competitivas.

Por otra parte, las mujeres que trabajan, soportan el impacto del prejuicio a causa de su sexo: mucho tiempo muchas de ellas utilizan la idea del prejuicio masculino para tratar de justificar su falta de éxito en el trabajo.

“ El trabajo remunerado y no remunerado (el de la casa) de las mujeres casadas que trabajan y las que no trabajan les exige que estén disponibles 24 horas al día, siete días a la semana; los 365 días de año. No hay fines de semana fuera de casa ni descanso en los días feriados”

1. MARCO TEORICO

1.1 AUTOCONCEPTO

Erikson, E (1970), señala que, el yo es el instrumento mediante el cual una persona organiza la información exterior, valora la percepción, selecciona los recuerdos, dirige la acción de manera adaptativa e integra las capacidades de orientación y planeamiento, este yo da lugar a un significado de identidad en un estado de elevado bienestar. El yo, salvaguarda la existencia coherente, filtrando y sintetizando todas las impresiones, recuerdos, etc, que tratan de penetrar en el pensamiento y exige una acción al sujeto y lo aniquilarían, si no tuviese clasificado por un sistema confiable de protección. Así también el yo es un concepto de identidad del ser humano y persiste como entidad ontológica a través de su vida. El autoconcepto forma parte de ese yo y está estrechamente vinculado con el ego." El autoconcepto es lo que yo sé de mi propio yo".

1.La función individual del autoconcepto, es definido desde diferentes puntos de vista. William Fitts, por ejemplo señala que el autoconcepto es "la imagen que el individuo tiene de sí mismo". El autoconcepto se basa en la identidad de la persona, pero alcanza su desarrollo gracias a dos fenómenos propios del ser humano: la AUTOCONCIENCIA(es el acto por el cual la persona viene a ser un objeto de conocimiento para sí misma) y la AUTOACEPTACION(implica tener fe en la propia capacidad para enfrentarse a la vida, asumir la responsabilidad de la propia conducta, aceptar la crítica o los elogios de manera objetiva, no negar o distorsionar los sentimientos, los motivos, las habilidades y las limitaciones propias sino aceptarlas considerándose uno mismo una persona de valor igual que otras).

2. Rogers (1977),menciona que el autoconcepto es una configuración organizada de percepciones acerca de sí mismo, que son parcialmente conscientes; esta compuesto de percepciones de las propias características y habilidades, los conceptos de sí mismo en relación con los otros y el medio ambiente.

3.Sarafino, E (1988) señala que el autoconcepto es una idea organizada, interna o personal que se tiene de las características propias(rasgos físicos, sexo, tendencias conductuales, disposición emocional, habilidades, intereses y objetivos), con una evaluación personal organizada, que tiene una persona acerca de sus propias características, incluyendo la imagen y la estimación que tiene de ella misma.

Por otra parte, la autoestima esta ligada al autoconcepto y se refiere al valor que se confiere al yo percibido, y se considera puede ser la parte afectiva del autoconcepto. Así mismo la autoestima con frecuencia se usa como sinónimo del autoconcepto; sin embargo, mientras que la primera tiene que ver

con la expresión de actitudes de aprobación con respecto a la capacidad, prosperidad y valor de sí mismo, el autoconcepto, se refiere a la colección de actitudes y a la concepción que tenemos acerca de nosotros mismos, lo cual es de vital importancia para el sujeto en sus relaciones interpersonales.

Por lo tanto es importante mencionar algunas definiciones de la autoestima para ver sus diferencias con el autoconcepto.

Para Gómez Pérez-Mitre. G (1981), la autoestima es el fenómeno o efecto que se traduce en conceptos, imágenes y juicios de valor referidos al sí mismo, se entiende como un proceso psicológico cuyos contenidos se encuentran socialmente determinados. En este sentido, se dice que la autoestima es un fenómeno psicológico y social.

Martínez y Montané (1981) definen la autoestima como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que él siente hacia sí mismo.

McGuigan (1974) dice que la autoestima se basa en el mantenimiento de las relaciones objetales durante la niñez y contribuye a su vez a la formación del yo moral.

Por otro lado, Rendl L. (1981), en su investigación sobre "La estructura factorial de la autoestima en mujeres del sur del distrito federal", encontró que la autoestima es muy importante en la vida de los seres humanos y que puede entenderse como una actitud hacia el self con las dimensiones negativas y positivas de evaluación. Así mismo argumenta que la angustia y la autoestima se encuentran muy relacionadas: sí es la amenaza la que causa la angustia, la que está siendo amenazada es la autoestima de la persona.

1.1.1 ALGUNAS TEORIAS QUE EXPLICAN EL AUTOCONCEPTO

a) EL AUTOCONCEPTO EN PSICOANÁLISIS

Freud nunca habló del autoconcepto en sí, pero lo que él denomina como Yo, su descripción y funciones es equiparable al autoconcepto.

Al vocablo "Yo", Freud adjudica dos usos principales en el primero designa el "sí mismo" de una persona, como totalidad (incluyendo quizá su cuerpo) para diferenciarla de otras personas, el otro uso denota una parte determinada de la psique que se caracteriza por atributos y funciones especiales. No es fácil, sin embargo, trazar una línea demarcatoria entre ambos sentidos del vocablo. lo cierto es que tras su aislado intento de analizar en detalle la estructura y funcionamiento del Yo casi no tocó el tema, su interés se centro en investigaciones sobre lo inconsciente en especial las sexuales y en el papel que estas desempeñan en el comportamiento patológico.

En la actualidad, los psicoanalistas contemporáneos al describir al Yo retoman ambas acepciones del vocablo dadas por Freud y consideran que el autoconcepto de un individuo se conforman a partir de la interrelación de las tres instancias del aparato psíquico (Yo, Ello, y Super Yo) y las formas de comportamiento en su medio ambiente.

b) EL AUTOCONCEPTO EN EL CONDUCTISMO

Desde 1920 hasta hoy los conductistas se han cuestionado la validez del estudio del self por lo mentalista del constructo y la no utilización de rigurosa metodología científica.

Skinner (1977), por su parte rechaza la suposición tradicional del sí mismo como sistema directriz unitario responsable de la función psicológica de integración "el sí mismo es simplemente una concepción para respetar un sistema de respuestas funcionalmente unificado".

Cameron (1947) considera que las autorreacciones verbales o no, abiertas o encubiertas, no son sino patrones adquiridos de comportamiento. Permanecen siempre en el comportamiento humano; nunca se convierten en sustancia estática ni se transforman en diagramas dentro de una psique en compartimentos. Así mismo piensa que muchas frustraciones y conflictos radican en que ningún hombre, en estas circunstancias universales, funda cada una de sus autorreacciones dentro de un todo coherente, simple y libre de ambigüedades.

La concepción conductista de sistemas coherentes de actitudes y autorreacciones supone que estas respuestas son aprendidas, en forma semejante a como se aprenden las respuestas a objetos externos y a eventos.

El lenguaje servirá para combinar e interrelacionar las clases de respuestas y eventos, y contribuye a la coherencia de esas actitudes, uniendo los lapsos temporales y espaciales entre las situaciones.

La característica más notable del autoconocimiento es que con frecuencia falta en áreas muy importantes del funcionamiento social. Así, el autoconcepto deficiente reduce la capacidad de planeación y de ejecución del comportamiento en su nivel más eficiente.

Desde el punto de vista de la teoría conductista, el self ha de tratarse en términos de <<cómo se mide>>.El autoconcepto se define como <<los tipos de apreciaciones verbales que hace una persona respecto a sí misma>>.

El autoconcepto conductista no niega que los procesos internos existan, pero considera que sólo se deben usar para explicar conductas cuando pueden ser observados y medidos científicamente.

c) EL AUTOCONCEPTO EN LOS NEOFREUDIANOS

Según Musitu, G. (1982), los neofreudianos Sullivan, Horney y Adler han teorizado sobre el origen del autoconcepto. Sullivan (1955), profundiza en el proceso interpersonal. También analiza la manera que tiene el individuo de aprender a disminuir o a contrarrestar la amenaza de su autoestima. Así mismo considera el self como <<la organización de las experiencias educativas creadas por necesidad de evitar o minimizar estados de ansiedad>>.

Por otro lado, Horney denomino <<ansiedad básica>> a los factores que producen aislamiento y desamparo, siendo la fuente de desdichas y reduciendo la afectividad personal.

Adler, G. (1979) da gran importancia a las debilidades y enfermedades a la hora de producirse la baja autoestima. Para él, los sentimientos de inferioridad pueden desarrollarse en torno a ciertos órganos o pautas de conducta en que el sujeto es realmente inferior.

d) EL AUTOCONCEPTO EN LA PSICOLOGIA SOCIAL

Coopersmith, S. (1976), psicólogo social, centra sus estudios en el análisis del término "éxito", en qué aspiraciones y valores se transmiten, y en como las experiencias familiares y otras dan lugar a diferentes respuestas.

Considera cuatro condiciones importantes en la formación de la autoestima en el niño:

- ◆ aceptación total o parcial del niño por sus padres;
- ◆ los límites educativos claramente definidos y respetados;
- ◆ el respeto a la acción del niño dentro de estos límites;
- ◆ la amplitud dejada en esta acción.

La autoestima es un juicio "de valía personal y una experiencia subjetiva con la que el individuo se comunica con los otros, por medio de relaciones verbales y de otros conductos claramente expresivos.

e) EL AUTOCONCEPTO EN LA TEORIA DEL APRENDIZAJE SOCIAL

En esta teoría, Bandura, A. (1969) introduce dos variables en el estudio del self: auto-recompensa y auto-castigo; lo que podríamos llamar auto-refuerzo. El autoconcepto o cualquier concepto del self depende de la frecuencia de autorrefuerzo, de modo que el desarrollo del self se puede considerar como un caso específico de los procesos de cambio de actitud. Estos procesos serían: el condicionamiento clásico y el operante. En el primero el self se puede comparar a un suceso u objeto que provoca una reacción de emoción placentera. En el operante el refuerzo de las diferentes manifestaciones del self aumentará o disminuirá la frecuencia de su aparición. La naturaleza y frecuencia de estas manifestaciones o respuestas, constituye el autoconcepto de cada persona.

El aprendizaje social añade al modelo de condicionamiento un elemento que se enfoca hacia el autorrefuerzo y aprendizaje vicario. Asimismo incorpora una serie de procesos internos del individuo, aunque da más importancia a la conducta observable. Los procesos mentales se asumen implícitamente. La teoría conductista está muy cerca de la posición interaccionista al optar por la conducta futura orientada, el autocontrol y la autoestima.

f) EL AUTOCONCEPTO EN LA PSICOLOGIA COGNITIVA

El Cognitivismo, con bastantes conexiones con el interaccionismo simbólico, asume que sí vamos a comprender o predecir la conducta de alguien, debemos comprender primero cómo este individuo representa o estructura cognitivamente el mundo, es decir, comprender su marco de referencia.

Las estructuras cognitivas que desarrollamos para representar el mundo externo proveen de líneas guías sobre cómo interpretar lo que nos llega. Sin una organización de estas estructuras, ni la percepción ni el pensamiento serían posibles.

Neisser, U. (1976) llama esquema a estas estructuras y lo define como una estructura interna al perceptor, modificable por la experiencia y de alguna manera específica de lo que está siendo percibido. Considera el esquema no sólo como plan, sino como ejecutor del plan, modelo para la acción. Neisser, (1976) cree que examinando y pensando sobre el mundo, los perceptores asimilarán sólo aquello para lo que tienen esquemas ignorando el resto. Así los esquemas son la base de la selectividad que opera en el procesamiento de la información. Uno de sus rasgos es que existen en interdependencia dinámica con el entorno, dirigiendo la actividad relevante a ellos mismos y siendo a su vez modificados por esta actividad, de tal forma que los esquemas son cambiados y actualizados continuamente.

Teóricos como Kelly, G.A. (1955), Sarbin, T.R. (1968), Epstein, S. (1973) y Coopersmith, S. (1977) han considerado el self como una estructura cognitiva o conjunto de estructuras que organizan, modifican e integran funciones de la persona.

Importante en los análisis cognitivos del autoconcepto es la idea de que la gente es diferente porque sus estructuras cognitivas o sistemas de esquema son diferentes. Así, en términos de autoconcepto, tenemos esquemas sólo de aquellos aspectos de nuestra conducta que son importantes para nosotros o distintos en algún modo (Markus, H. 1977)

1.2 LA FAMILIA

1.2.1 ORIGEN DE NUESTRA FAMILIA

Seguramente más de una vez nos hemos puesto a reflexionar sobre nuestra identidad y sobre nuestro origen, asegura Leñero L. (1976), en su libro "La Familia", no sólo como ser biológico sino como persona en proceso de formación. ¿Cómo es que hemos llegado a ser lo que somos? Muchos factores han contribuido a ello. Nosotros hemos sido sin duda el principal artífice de nosotros mismos, y lo seremos más aún en nuestra edad adulta. Sin embargo, gran parte de la respuesta está en nuestra historia familiar. Por ello, la incógnita sobre nuestra identidad se deriva, a su vez, en una buena medida, en la cuestión sobre el origen mismo de nuestra familia. ¿Cómo es que se llegó a constituir nuestro núcleo familiar y cómo llegó a su actual composición?

La familia, convertida en hogar, también significó para ti, compañía, estímulo, deber ser. Aprendiste lo que significa autoridad y el deber ser en el seno del hogar. Esto pudo haberse transformado en imposición e intransigencia, o bien en aprendizaje y apoyo. Lo más seguro es que ambas derivaciones hayan estado presentes en mayor o menor medida.

El origen de la familia no se explica sin referencia al origen de sus componentes y éste sin aludir al de sus familias respectivas, y así sucesivamente.

Esto no significa, de ningún modo, una predeterminación genética, pues ninguna generación repite automáticamente formas de vida de la generación anterior, tomando en cuenta que la composición de cada familia es de naturaleza múltiple en cuanto a lugar, costumbres, hábitos, y características psicosomáticas de sus miembros. Esto sucede, más aún, en una sociedad en la cual la pluralidad de influencias y las alternativas de formas de vida son múltiples y variadas, y que los procesos de cambio afectan a unos y otros de manera diferente.

Pero hay en todo esto un ciclo de vida común que se repite en cada generación necesariamente. Hay una continuidad repetida, que avanza ciertamente, pero respondiendo en cada generación a lo que algunos autores llaman "las exigencias básicas de nuestra naturaleza humana". Éstas no predeterminan en una forma idéntica el comportamiento de una generación tras la otra, pero plantean necesidades de desarrollo biológico, psicológico y social que no podemos desconocer, a riesgo de perjudicarnos y de equivocar el sentido de la vida en nuestra especie humana, de la cual somos una expresión dentro de su conjunto.

Hay en estas "exigencias básicas" una oscilación vital que se presenta en forma alternada, pero en momentos, de manera ambivalente y un tanto conflictiva. A esta oscilación dialéctica y cíclica parece obedecer el origen y desarrollo de la familia. Lo podríamos expresar de la siguiente forma:

- 1) Búsqueda de protección y seguridad frente a búsqueda de autonomía y de actitud protectora. La primera obedece a la inseguridad del ser humano después de abandonar el claustro materno y a su necesidad vital de ser protegido ante un medio extraño y hostil mientras se es niño y adolescente inicial. La segunda, responde a la necesidad de valerse por sí mismo y a la de actuar en el sentido protector que antes se recibió y que después se da como impulso vital de la especie. Hay, además, en el ciclo vital de las mismas personas, una tercera etapa en la que se conjugan, de alguna manera, los dos impulsos anteriores: Llegado a la vejez, el hombre busca nuevamente seguridad, pero también reconocimiento a su acción anteriormente protectora. La familia trata de responder en una forma o en otra a esta tercera etapa, ligándolo a los ciclos anteriores. De esta manera, tres generaciones coexisten y sus ciclos vienen a quedar engarzados a través de la estructura familiar.

- 2) Paralelo a lo anterior, podríamos hablar de la dialéctica entre el impulso imitativo y asimilativo, por un lado, y el creativo e innovador, por el otro. El desarrollo social responde a esas dos tendencias de herencia e inercia frente a la modificación y cambio. El desarrollo de la familia se encuentra, para cada generación, una oportunidad de responder simultáneamente a esas dos tendencias: nuestra familia de origen nos aporta un sustrato de forma de vida. Nos toca, a cada uno, recrear ese sustrato al formar nuestra propia familia y esperar que ésta, a su vez, se derive en un nuevo sustrato para las siguientes generaciones.

- 3) Finalmente, podemos referirnos a otros dos impulsos humanos correspondientes a los anteriores y en cierto sentido opuestos en sí mismos: el impulso de confianza y sentimiento de seguridad afectiva, necesario en la vida cotidiana, frente al impulso, también afectivo, en el que aparece lo erótico como uno de sus principales motores.

El primero, más propio de la etapa infantil, o en la vida normal y estable del individuo, representa la necesidad de ser amado, de ser cuidado afectivamente y de ser considerado como persona digna; el segundo es más propio de la búsqueda amorosa, de la "conquista" y del placer sexual. Ambos impulsos encuentran en la familia gran parte de su sentido, aunque de hecho pueden encontrarse fuera de ella, como formas sustitutas. Pero la conjunción de ambos —que los equilibra y encausa— desemboca necesariamente en la familia, tanto en la de origen, —en la que debe predominar el impulso de seguridad afectiva para hijos y padres, pero en la que está presente el afecto activo necesariamente— como en la familia de formación, la cual está basada en el impulso sexual, pero que, para su estabilidad y permanencia, requiere del impulso afectivo complementario en la continuidad cotidiana.

1.2.2. EL ORIGEN BIOLÓGICO DE LA FAMILIA

Leñero, L. (1976) en su libro "La Familia" menciona que el origen histórico de la familia se remonta al origen mismo del hombre primitivo. Más aún, desde el momento en que la familia responde a los impulsos vitales básicos, es lógico que la encontraremos presente en etapas de evolución anteriores al parecer del llamado "homo sapiens". Es decir, que la podemos descubrir en la vida de los primates, de la cual el hombre es una especie evolucionada.

Los datos que nos brinda la observación de la vida de los primates, son más convincentes como origen biológico de la familia. Ninguna de las especies existentes de primates "sociales", expulsa a los varones adultos y recurre al asesinato de los viejos. Esto provocaría un serio perjuicio para la subsistencia del grupo como tal, el cual requiere de la solidaridad interna para luchar contra los elementos hostiles del exterior, incluso contra los otros grupos de la especie.

En cambio, lo que sabemos de la organización primitiva del hombre, nos lleva a reconocer que existe siempre una tendencia central al mantenimiento de relaciones sexuales permanentes. Esto genera de una manera u otra, a la institución familiar. Ésta, sin embargo, depende no sólo de la relación sexual permanente, sino más bien, de la legitimación de la relación filial, padres-hijos, siempre en función de la unidad del grupo y de su conveniencia, y no en la de los individuos aislados.

La ley de la subsistencia pide al hombre primitivo no ser individualista ni plantear sus "egoísmos" en términos de autonomía personal, sino buscar su seguridad en la solidaridad del grupo a que se pertenece. La familia, entonces, viene a ser un medio para la realización de esta necesidad.

Pero la evolución de la familia tuvo que depender de múltiples condiciones de subsistencia y de modalidades creativas variables.

Las teorías evolucionistas de la familia, que nos plantean una sola línea sucesiva de transformación, están también superadas en la actualidad. Las condiciones de vida de recolección, caza y pesca, a las que se fueron mezclando el pastoreo, por un lado y la agricultura, por el otro, no fueron evolutivas en forma lineal. Hubo muchos otros factores que intervinieron: tales como la lucha y la guerra entre hordas, clanes y tribus, que se dieron con variedades muy marcadas en uno u otro ámbito. Igualmente las condiciones naturales presionaron en distinta forma a los diferentes pueblos.

La familia, en todo esto, tuvo que seguir los requerimientos de la ley de subsistencia, antes que nada. La reproducción tenía que ser un factor de desarrollo vital del grupo y un recurso para reforzar, con los hijos, el trabajo común y la lucha por la existencia. La relación sexual, a su vez, tuvo que ser un medio de intercambio y de pacto intergrupal. Precisamente como acontece en la especie animal, en muchas ocasiones, que la hembra ofrecida resulta el medio de transformar la agresividad en pacto. Pero también por parte del grupo del macho que accede al cruce. La resultante de esta biología social se plasma entonces en la familia, en múltiples formas, de acuerdo a las condiciones existentes. Para garantizar su funcionalidad se le dota a éste de una normatividad institucionalizada que obliga a unos y a otros a responder al sentido vital del grupo. (Engels. "El Origen de la Familia" 1970)

CONCEPTO DE FAMILIA

Francisco Mercado (1993) en su libro "Familia Salud y Sociedad" define a la familia como Institución social básica de la Sociedad. Con relación a la familia, las corrientes sociológicas y antropológicas, como el funcionalismo, consideran a la familia como institución social básica. Como en todas las instituciones, la familia perpetúa un sistema de normas y pautas de conducta aceptadas por todos los integrantes del núcleo familiar. Definir a la familia, no es fácil, se considera familia desde un grupo de ancestros comunes, o un grupo de personas unidas por lazos consanguíneos, una pareja casada con hijos o sin ellos, una pareja no casada con hijos o sin ellos, una pareja de primos, o una pareja del mismo sexo o una mujer sola con o sin hijos, y sin embargo en la mente de todos, está clara la aceptación de la sociedad por lo que a familia toca. En ese sentido el control social que ejerce la sociedad sobre los actores sociales, es claro, sólo serán considerados como familia aquella pareja que ha respetado las normas establecidas vigentes, socialmente aceptadas en esa comunidad, las cuales tendrán que ser reconocidas y aceptadas por quienes quieran ser socialmente aceptados como una familia.

SISTEMAS DE FAMILIA

En las sociedades más primitivas, la familia es la única institución social, y en algunos casos el Clan, como grupo más extendido unido por el parentesco.

Dentro de la familia se llevan a cabo todas las tareas relativas a la familia. Conforme se va haciendo más compleja una cultura, sus estructuras institucionales se hacen más complejas. Es así que a partir de la Familia como institución básica, se crean otras instituciones que complementan la red de la Organización social, del Sistema social (Sociedad).

Estas instituciones complementarias y convergentes, se refieren a los Ordenes Institucionales, Educación, Religión, Economía, Política, y el Orden Militar.

FUNCIONES UNIVERSALES DE LA FAMILIA

Ackerman N. W. (1974) opina que las relaciones familiares se hacen a través de una combinación de factores biológicos, sociales, psicológicos y económicos. Asimismo, menciona que la familia sirve para perpetuar la especie. Es la unidad básica de la sociedad que se encarga de la unión del hombre y la mujer para engendrar descendientes y asegurar su crianza y educación.

Fundamentalmente la familia cumple con las siguientes funciones:

- 1) La provisión de alimento, de abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen de protección ante los peligros externos.
- 2) La provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.
- 3) Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar, este vínculo de identidad proporciona la integridad, la fuerza psíquica para enfrentar experiencias nuevas.
- 4) El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.
- 5) La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- 6) El fenómeno del aprendizaje y el apoyo de la actividad e iniciativa individual.

TIPOLOGIA FAMILIAR

En el modelo de la familia tradicional, la mayoría de los adultos trabajan en la casa familiar y, parcela, taller, hay dominio de los padres sobre los niños y de los hombres sobre las mujeres. Asimismo los lazos de parentesco pesan más que la eficiencia económica y la maximización de la unidad individual, hay una ideología del deber, tradición, sumisión individual a la autoridad y al destino. Además existe poco énfasis sobre el involucramiento emocional dentro de la familia nuclear, matrimonio no basado en el amor, la lealtad predominante de los individuos es a los parientes de sangre, más bien que al esposo (a), los hijos (as) son ventajas económicas más bien que emocionales, pero la subordinación y dependencia de los hijos para con los padres puede continuar tanto como los padres vivan.

MODELO DE FAMILIA MODERNA

El parentesco está diferenciado de la vida social, económica y política; hay alta movilidad geográfica y social, la movilidad individual está basada en el mérito. La familia nuclear es la unidad básica de residencia y funciones domésticas, se da un adelanto y utilidad económica de los individuos que prevalece sobre las obligaciones de parentesco. Asimismo prevalece la ideología de los derechos individuales, igualdad, libertad y autorrealización.

Existe también un intenso involucramiento de esposos, padres e hijos (as), unos con otros; ideología de la felicidad marital y el ajuste conyugal, gran atención con el desarrollo de los infantes, con su ajuste presente y futuro potencial pero agudo rompimiento con la autoridad parental al alcanzar la edad adulta. Hay cierta línea de demarcación entre el hogar y el mundo exterior; el hogar es el refugio de lo privado y el mundo exterior es impersonal, competitivo y amenazante. La fertilidad baja y se controla, por lo tanto hay una baja tasa de mortalidad especialmente en la infancia.

LA FAMILIA EN MÉXICO

La historia de la familia en México, ha sido abordada desde tres enfoques: el de la demografía histórica, el de la historia de las mentalidades y el de la historia social de familias de elite. En los años ochenta, historiadoras como Silvia M. Arrom 1976, Patricia Seed (1988), Carmen Castañeda (1989) y Asunción Lavrin (1989), empezaron a estudiar la historia interna de las familias mexicanas al interesarse en las relaciones personales, los valores, las emociones y la sexualidad.

Es innegable, que en las dos últimas décadas se ha incrementado el interés por realizar estudios sobre la familia, desde la perspectiva de salud, social, cultura y política. Con enfoques diferentes.

La variabilidad de los lazos fundadores de la familia, incluso la diversidad de las funciones sociales que cumplen la simbología y los patrones organizadores del parentesco, exigen la ampliación de estudios que cuestionan la existencia de un modelo familiar único, consolidado en el marco del desarrollo de la familia nuclear moderna.

Asimismo, es deseable actualizar metodologías e instrumentos de investigación familiar, dado que muchos de ellos son instrumentos elaborados en otros países y para otras culturas totalmente diferentes a la mentalidad y proceso socializador de los mexicanos.

EL FUTURO DE LA FAMILIA

La familia ha presentado cambios importantes en su estructura y dinámica desde hace unos cuarenta años principalmente en lo que se refiere a la estructura económica y también se ha modificado según los regímenes políticos.

Con la llegada de la modernidad a los países y de los medios de comunicación a las ciudades, estas ciudades han perdido su razón de ser en gran parte, demasiados peligros para la salud y el equilibrio proceden de las concentraciones de población, ruido, aire y agua contaminados, falta de espacio para la diversión y el esparcimiento, falta de espacio para vivir por la concentración urbana.

Existen tantos géneros de vida como tipos de familias, que corresponden por su parte a grupos sociales, pero es notable que las transformaciones fundamentales sean comunes y expresen una tendencia general: el cambio de estatus de la mujer, lleva consigo nuevas relaciones de la pareja y nuevos papeles masculinos y femeninos, el hijo toma un nuevo puesto que determina un nuevo estilo de relaciones padre—hijo, en general son nuevas las actitudes de los padres de ahora que los de hace medio siglo en México. La mujer tiene ahora derechos políticos y un nuevo estatus jurídico, aunque falte camino por recorrer, esto conlleva a que en la familia se presenten nuevas estructuras de cooperación entre los integrantes. La cooperación en las decisiones, el ejercicio de la autoridad, las tareas cotidianas, la educación de los hijos, los ingresos económicos.

ESTRUCTURA DE LA FAMILIA EN LA CLASE MEDIA

- 1) Unidad básica como Institución social de la sociedad.
- 2) Predomina la familia conyugal: Madre, Padre, e Hijos.
- 3) Funciones sociales: Relación sexual socialmente aprobada, procreación, socialización de la especie; solidaridad, protección, sostenimiento económico y transmisión de la cultura.
- 4) La solidez del matrimonio en la clase media, obedece más al miedo que al amor.
- 5) Dentro de la familia de clase media se puede encontrar a la familia tradicional y otra contemporánea.
- 6) La tradición de las mujeres mexicanas de clase media es alcanzar el matrimonio como principio y fin de su vida, es decir la mujer se casará para poder seguir consumiendo y viviendo en función de otro: el esposo.
- 7) La mujer de la clase media es una manipuladora del esposo y de los hijos. Al esposo le dice "hazlo por tus hijos" y a los hijos "vas a ver cuando llegue tu papá".
- 8) Las mujeres de la clase media chantajea con el llanto así se trate de la novia, esposa o amante. La novia llora por el galán a quién le dio una "prueba de amor" y no quiere casarse. La esposa llora por que se va con la "otra" y la amante llora porque prefiere a la esposa.
- 9) Las madres de la clase media educan a los hijos en términos de miedo y chantaje sentimental.
- 10) Con el pretexto de que el mundo está lleno de trampas, de vicios, de gente malvada que los acecha, la madre va inculcándoles intereses sociales, miedos morales, patrones de conducta y estereotipos. A diferencia de las madres de antaño que golpeaban hoy las madres leen Psicología (Vanidades, Buen Hogar) o han estudiado una carrera universitaria.
- 11) Las madres de la clase media ejercen el control sobre los hijos y el esposo y después aparecen como víctimas, siempre están enfermas de los nervios, porque se preocupan por los hijos quienes desarrollan alergias, miedos, inseguridades, neurodermatitis y otras.
- 12) Siempre que la madre ve en los hijos el mínimo acto de libertad personal e intelectual, surgen los chantajes sentimentales para frenar el acto, incluso ya casados los hijos.

- 13) Las hijas tienen menos posibilidades de ejercer la libertad, casi siempre repite el comportamiento de la madre.
- 14) El proceso de socialización entre padres de la clase media se basa en el miedo, desconfianza, inseguridad, patrones conformistas de vida, dentro de la mediocridad, la tragedia, apatía cursilería como círculo vicioso.
- 15) El hijo jamás podrá escapar del estereotipo maternal.
- 16) Los papas de clase media estarán siempre preocupados por la masculinidad del varón "no vaya a ser...".
- 17) Los papas de clase media son autoritarios y exigen al hijo seguir un modelo de comportamiento ideal. "se como la gente bien...".
- 18) Siempre estará implícito en la relación familiar que los padres trabajaron desde niños para ayudar a sus padres y que "la vida es dura", situación que comunican mediante estereotipos y prejuicios.
- 19) El niño es educado bajo el signo de la competencia.
- 20) El padre tiende a proyectarle una ideología de desconfianza, que lo hará un individuo ambivalente al tomar una decisión personal como el votar por un gobernante, elegir una escuela, religión, carrera, trabajo, etc.
- 21) Los padres educan a los hijos en función de la competencia, la riqueza, el éxito personal, pero sobre todo en "cuidar las apariencias".
- 22) Los padres de la clase media oscilan entre la simulación, represión, hipocresía mala fe, celos, chantaje, autoritarismo, agresión verbal y física, fracaso, manipulación, desequilibrio psicológico y social, violencia intrafamiliar, histerias, neurosis, gritos doble moral, explotación del padre a la esposa e hijos, competencia entre los hijos por el afecto de los padres, abuso de poder de los padres sobre los hijos, ven con asombro y miedo el mundo exterior.

(Cariaga G. "Mitos y Fantasías de la clase media en México". 1985. pp. 69-77.)

ESTEREOTIPOS Y PROTOTIPOS RELACIONADOS CON LA FAMILIA MEXICANA

- 1) Machismo vs Materialismo
- 2) Matrimonio vs Unión libre
- 3) Madre soltera vs Divorciada o Viuda
- 4) Sacralización de la familia: casarse por la iglesia
"Casarse de blanco vs No casarse"
- 5) Tener los hijos que Dios mande vs Anticoncepción
- 6) Anticoncepción vs Educación formal
- 7) La simulación y la apariencia vs Doble moral

(Leñero L. La Familia, 1980)

1.2.3. DERECHO FAMILIAR

El derecho de la familia es de gran interés para la sociedad mexicana, por los valores tan sensibles del ser humano, que esta rama de la ciencia jurídica salvaguarda. La familia por ser el núcleo social primario, natural y más antiguo de todos, es la piedra angular del ordenamiento social, no solamente por que constituye el grupo por excelencia que asegura la reproducción de la especie a través de las generaciones y de los siglos, sino por que es en su seno, donde se forman y desarrollan los más altos valores de la convivencia humana; es la atmósfera de la familia, el suelo nutricional del niño y del adolescente y su influencia es determinante en su salud mental; fomenta el desarrollo y afirmación de su identidad y es además el principal instrumento socializante de nuestra sociedad; de ahí el interés por preservarla. Sin embargo, cuando existe conflicto en el seno familiar, el estado a través del órgano jurisdiccional tiene que intervenir para resolverlo de acuerdo con la legislación vigente. De entre todas las funciones de la familia una de las más importantes es, la de transmitir los valores que imperan en la sociedad: la moral, la costumbre, las tradiciones, tareas estas que realiza esencialmente la mujer, por ésta el factor de cohesión entre sus miembros. Así la mujer no puede verse aislada al analizar su problemática jurídica, sino vinculada en lo jurídico, social y económico con los componentes del grupo familiar.

México ha logrado en la actualidad una legislación avanzada en materia de igualdad jurídica de la mujer con respecto al hombre; así podemos consignar: "El varón y la mujer son iguales ante la ley". Esta protegerá la organización y el desarrollo de la familia. Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y espaciamiento de sus hijos.

Toda persona tiene derecho a la protección de la salud. La ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud y establecerá la concurrencia de la federación y las entidades federativas en materia de salubridad general, conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Toda familia tiene derecho a disfrutar de vivienda digna y decorosa. La ley establece los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo.

Es deber de los padres preservar el derecho de los menores a la satisfacción de sus necesidades y a la salud física y mental. La ley determinará los apoyos a la protección de los menores a cargo de las Instituciones públicas.

Artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: Nuestra Constitución con este artículo , reconoce junto a la igualdad de la mujer, la relevancia de la familia, el derecho fundamental del individuo a la procreación libre y responsable, las garantías de los menores. Así "... la familia suscribe diariamente su plebiscito de la nación, que su preservación es garantía de permanencia social y de legítimo cambio." (exposición de motivos de las reformasde1974 a la Constitución).

1.3 LA MUJER

1.3.1 LA MUJER DEPENDIENTE

En la mujer, la dependencia equilibrada implica una sensibilidad hacia las necesidades de las personas importantes para ella, lo que permite una adecuada conducta de apoyo o protección. Es frecuente encontrarse con las mujeres cuya estima hacia sí mismas depende totalmente de las reacciones de los demás, y ello es a la vez síntoma de indigencia y vulnerabilidad. Así mismo la independencia tiene su origen en la dependencia previa y se relaciona probablemente con la confianza en sí mismo.

El hecho de no alcanzar la independencia puede deberse a numerosas experiencias de frustración. Cuando se frustran los intentos de independencia o se refuerzan constantemente las conductas dependientes.

La dependencia emocional en la mujer con respecto a unas pocas personas importantes para ella, es común y probablemente tiene un valor funcional en el juego de sus relaciones.

La dependencia se acompaña generalmente de conformismo y pasividad, puesto que todas estas características se deben a la falta de capacidad para estimarse uno mismo de un modo independiente.

Ciertamente tanto los hombres como las mujeres necesitamos los unos de los otros. Somos entes sociales constituidos para convivir con los demás. En este sentido la independencia y la socialización no pueden alcanzarse sin haber satisfecho una etapa de dependencia.

Según Mahler (1990), es de vital importancia que el recién nacido satisfaga sus necesidades de dependencia para lograr un desenvolvimiento autónomo del yo dentro del contexto del desarrollo psicosexual. Solo así puede lograrse un proceso normal de separación/individuación como primer requisito decisivo del desarrollo y conservación del sentido de identidad el cual puede ser definido como la catexia cohesiva de la imagen firmemente diferenciada e individualizada de sí mismo.

Mahler recalca la necesidad de que la madre se encuentre accesible emocionalmente no solo para contribuir a la dependencia del niño sino también para que el pequeño cuente con autoestima, ya que la deficiencia en el maternaje suele determinar una disminución de la autoestima del niño y la consiguiente vulnerabilidad narcisista. "El yo rudimentario del bebé recién nacido y del niño pequeño debe de ser complementado por el rapport emocional de los cuidados de crianza de la madre por una especie de simbiosis social. Es dentro de esta matriz de dependencia fisiológica y sociobiológica respecto de la madre donde se produce la diferenciación estructural que permite al individuo organizarse para la adaptación: el yo.

Entonces se observa que en condiciones óptimas de accesibilidad emocional por parte de los padres, principalmente de la madre, tanto los niños como las niñas logran la identidad, la independencia

y la autonomía necesarias, pero sobre todo un buen grado de autoestima. Sin embargo se observa que la mayoría de las niñas se muestran más dependientes y más inseguras que los niños.

Se pone en desventaja a las mujeres y se sobrevalora el modelo masculino dando como resultado un entramado social patriarcal, que pone en relieve el equilibrio psicológico, la racionalidad y la independencia afectiva como modelo a seguir para el hombre, mientras exhorta a la mujer a ser educada para que los otros dependan de ella, relegando sus propias necesidades, vive con un vacío interior, como sensación de carencia y confusión que la hace sentirse débil y tender a estar compulsivamente en relación con otra persona.

El vacío y debilidad experimentadas por las mujeres y favorecida y reforzada por las estructuras sociales patriarcales favorecerá una pobre autoestima que se convertirá en uno de los rasgos característicos de las mujeres y de la feminidad convencional.

De acuerdo con Eichenbaun, E.L. y Orbach, S. (1999) en el libro "¿Qué quieren las Mujeres" menciona que "el logro de la autonomía y la independencia; se apoya en la satisfacción de las necesidades de dependencia solo cuando el niño o la niña se siente seguro es capaz de depender de los demás de tal manera que crece sintiéndose lo suficientemente confiado como para ser independiente.

Las mujeres por su parte, sienten temor frente a la independencia y el éxito en la vida social, porque han sido educadas para dar prioridad a las necesidades ajenas, de tal forma que no saben como demandar ni a quien sus propias necesidades.

Así las mujeres han sido dependientes económicamente, pero también han ejercido siempre la custodia del lado emocional de la familia. Esto es, al mismo tiempo que se convierte en objeto de la dependencia ajena para obtener apoyo emocional y cuidados, aprenden también a comportarse de una forma dependiente.

Dada esta situación la mujer queda atrapada entre la pasividad de dependencia y la actividad de cuidado, lo que la deja suspendida de una parálisis de iniciativa respecto a acciones y pensamientos.

Así, una niña crece sabiendo que se espera de ella: que se case y tenga hijos, es decir, que forme una familia a la que proporcionará cuidado, atención apoyo emocional y ¿quien le proporcionará cuidado a ella?. Si acaso ella misma ya que nadie habrá que la puede asistir emocionalmente, ni siquiera su madre pues de acuerdo con Mahler (1990), cada hijo tiene una significación específica de acuerdo con las fantasías generales y especiales relacionadas con ese hijo en particular, de tal suerte que la accesibilidad emocional que la madre tenga para con sus hijos será esencial para que se desarrolle un yo autónomo.

La dependencia surge dentro de un proceso -muy complejo- de aprendizaje que lleva a conformar distintas personalidades partiendo de la diferenciación genérica. Sí en nuestra sociedad se exhorta a las

mujeres a desarrollar características de cuidado, nutrición, pasividad, debilidad y dependencia y todo al rededor está al servicio del condicionamiento y reforzamiento, no se puede esperar que las mujeres sean diferentes. Por esta razón la dependencia constituye a las mujeres y las hace vivir y sentirse subjetivamente así.

La dependencia como características genérica, es el mecanismo que hace a las mujeres renunciar al acceso a la libertad (económica, social, subjetiva, política, etc.), pero en condiciones de subordinación, de subalternidad, de dominio, es decir lo traducimos en situaciones de opresión.

Según Lagarde, M. (1991), "Las mujeres son dependientes, aunque en grado y de forma diferente unas de otras. Todas las mujeres están en el mundo patriarcal a partir de la dependencia vital, desde las mujeres emancipadas, hasta las abnegadas mujeres mexicanas, cada cual de acuerdo a sus situaciones vitales, aunque crean lo contrario y aunque sean percibidas unas como autónomas y otras no de manera independiente de su conciencia."

Entonces las relaciones de dependencia de las mujeres con los poderosos se basan en el hecho subjetivo del desamparo infantil genérico de las mujeres que expresa el objetivo desamparo social, debido al cual, las mujeres en la sociedad patriarcal tienen nostalgia de la madre, sentido como anhelo del padre: requieren del reconocimiento y la relación directa con el padre simbólico y con los padres reales (cónyuge, padre, hermano, etc.) para existir social y subjetivamente.

La sociedad patriarcal en su conjunto propicia y refuerza la afectividad carente en las mujeres para mantenerlas como seres dependientes e infantiles pero también como seres para los otros.

El poder que ejercen los hombres sobre las mujeres se apoya en estructuras sociales, culturales, económicas, políticas, jurídicas, etc., la cual hace que su dominio pertenezca al orden de lo público. Desde allí implementan estrategias, esto es, un conjunto de medios establecidos para hacer funcionar o para mantener un dispositivo de poder, que les permite seguir ejerciendo el control sobre los otros. Estos otros están regidos por formas de ser y comportarse de acuerdo a lo establecido por los que ejercen poder.

De cualquier forma el poder que ejercen los hombres sobre las mujeres es histórico, menciona Lagarde M. y encuentra su asiento en las más diversas formas sociales y culturales que se expresan en concepciones del mundo, pensamientos, comportamientos, normas, lenguajes, instituciones y opciones de vida. El ejercicio del poder llevado a cabo por los hombres, conlleva a la inferiorización y discriminación de la mujer aunque esta pueda decidir, hacer y decir ciertas cosas.

Por tal motivo, se puede decir que la mujer, aunque ejerza algún tipo de poder éste, está especializado y puesto al servicio de la reproducción privada y personal de los otros, de la sociedad y la cultura, siendo confinada a espacios y disposiciones bajo el dominio de los hombres y las instituciones.

Las necesidades de dependencia causan bastantes problemas a las mujeres, a las que trabajan en lo público y a las que trabajan en el ámbito privado porque a pesar de que ellas cubren las necesidades y carencias de todos los que la rodean con un cierto énfasis de exigencia, los otros que son los que poblan su interior no corresponden de la misma manera.

Esto lleva a las mujeres a ejercer la represión de un modo inconsciente que generalmente las obliga con frecuencia a renunciar a sus iniciativas y sus aspiraciones, y desgraciadamente acaban por ser dependientes, con una profunda sensación de inseguridad sobre su capacidad y su valor como seres protagónicos.

1.3.2 LA MUJER INDEPENDIENTE

Según Beauvoir, S. (1981), en su libro "El Segundo Sexo", la mujer de hoy día está en camino de destronar el mito de la feminidad; concretamente con la afirmación de su dependencia, pero sólo con gran esfuerzo logran vivir integralmente su condición de ser humano.

Educada por otra mujer en medio de un mundo femenino, su destino normal es el matrimonio, que la subordina prácticamente al hombre; el prestigio viril está muy lejos de haber desaparecido, pues reposa todavía sobre sólidas bases económicas y sociales.

Sin embargo la mujer ha superado en gran parte la distancia que la separa del hombre por medio del trabajo, el único que puede garantizar una libertad concreta. Productiva y activa, la mujer, tiene noción de su trascendencia. En sus proyectos se afirma concretamente como sujeto, y por medio de su realización con el objetivo que persigue, con el dinero y los derechos que conquista da pruebas de su responsabilidad. Muchas mujeres tienen conciencia de sus condiciones, incluso aquellas que ejercen los oficios más modestos.

La mayoría de las mujeres que trabajan no se evaden del tradicional mundo femenino pues no reciben de la sociedad ni de sus maridos la ayuda que les sería necesaria para convertirse concretamente en las iguales que los hombres. Únicamente las mujeres que tienen una fe política, que militan en los sindicatos, o que tienen confianza en el porvenir, pueden dar un sentido ético a las ingratas fatigas cotidiana. Pero privadas de comodidades y heredadas de una tradición de sumisión, es lógico que las mujeres ahora empiecen a desarrollar un sentido político y social.

Resulta normal que, al no recibir por su trabajo los beneficios morales y sociales que es su derecho obtener, soportar sin entusiasmo las dificultades y molestias. Se comprende así que la modesta, la empleada o la secretaria no quieran renunciar a las ventajas de un apoyo masculino. A veces ese apoyo le permitirá mejorar la situación y conquistar una verdadera independencia, otras, por el contrario abandonarán su oficio para hacerse mantener. Para la mujer casada, el salario sólo representa en general un complemento; "para la mujer que se hace ayudar" la ayuda masculina se presenta como algo no-esencial; pero ni una ni otra adquieren por su esfuerzo personal una total independencia.

Sin embargo, existe hoy día un gran número de privilegiadas que encuentran en su profesión una autonomía económica y social. Son ellas las que crean las dudas cuando se pregunta acerca de las posibilidades de la mujer y su porvenir.

Por eso, aunque sólo constituyen todavía una minoría, resulta especialmente interesante estudiar de cerca su situación, y por causa de ellas se prolonga la polémica entre feministas y antifeministas. Estos afirman que las mujeres emancipadas de hoy no alcanzan nada importante en el mundo, que por, otra parte, no logran encontrar el equilibrio interior. La mujer que se libera económicamente del hombre, no se encuentra sin embargo, en idéntica situación moral, social y psicológica. La forma en que se liga a su profesión y el modo en que se consagrará a ella, depende de la estructura que constituye la actitud global de su vida.

El hecho de ser mujer plantea hoy a un ser humano autónomo una serie de problemas singulares. Por la asimilación del falo y de la trascendencia, el hombre, encuentra que sus éxitos sociales o espirituales le otorgan un prestigio viril. A la mujer en cambio, se le exige el logro de su total femineidad, que se constituya en objeto y presa, es decir que renuncie a sus reivindicaciones de sujeto soberano. Para la mujer, renunciar a su femineidad es renunciar a una parte de su humanidad. La idea de femineidad se pone desde afuera a cada mujer, precisamente porque es definida de modo artificial por los vestidos y las modas; ella puede evolucionar de manera que sus cánones se acerquen a los adoptados por los machos. La que no se conforma se desvaloriza sexualmente y, por lo tanto, socialmente, pues la sociedad ha integrado los valores sexuales.

"La mujer si espera permanecer del todo femenina, es porque espera también enfrentar al otro sexo con el máximo de posibilidades. Los problemas más difíciles quedarán planteados en el campo sexual. Para ser individuo completo, al igual que el hombre, es necesario que la mujer tenga acceso al mundo masculino, tal como el hombre tiene al femenino."

1.3.3. MUJER Y SEXUALIDAD

Según Foucault M.(1984) , en su libro "La voluntad del saber", menciona que la sexualidad aparece como un punto de pasaje para las relaciones de poder, particularmente denso: entre hombre y mujeres, jóvenes y viejos, gobierno y población, etc. En las relaciones de poder la sexualidad es el elemento que esta dotado de mayor instrumentalidad: utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo a las más variadas estrategias. Sin embargo no hay estrategia única, global válida para toda la sociedad y enfocada de manera uniforme sobre todas las manifestaciones del sexo: por ejemplo, la idea de que a menudo se ha buscado por diferentes medios reducir todo el sexo a su función reproductora, y a su forma heterosexual y adulta y a su legitimidad matrimonial, no da razón, sin duda, de los múltiples objetivos buscados, de los múltiples medios empleados en las políticas sexuales que conciernen a ambos sexos, a las diferentes edades y a las diversas clases sociales.

Una aproximación que se distingue a partir del siglo XVIII que sirve de estrategia a propósito del sexo, dispositivo específico de saber y de poder es "la histerización del cuerpo de la mujer ": triple proceso según el cual el cuerpo de la mujer fue analizado –calificado y descalificado- como cuerpo integralmente saturado de sexualidad; según el cual ese cuerpo fue integrado, bajo el efecto de una patología que le sería intrínseca, al campo de las prácticas médicas; según el cual por último fue puesto en comunicación orgánica con el cuerpo social (cuya fecundidad regulada debe asegurar), el espacio familiar (del que debe ser un elemento sustancial y funcional) y la vida de los niños (que produce y debe garantizar por una responsabilidad biológico-moral que dura todo el tiempo de la educación): la madre con su imagen negativa que es la mujer nerviosa, constituye la forma más visible de esta histerización.

Por otra parte puede admitirse que las relaciones de sexo dieron lugar, en toda sociedad, a un dispositivo de alianza: sistema de matrimonio, de fijación y de desarrollo del parentesco, de transmisión de nombres y bienes. Asimismo, las sociedades occidentales modernas inventaron y erigieron, sobre todo a partir del siglo XVIII, un nuevo dispositivo que se le superpone y que contribuyó, aunque sin excluirla, a reducir su importancia, éste es el dispositivo de sexualidad: como el de alianza, está empalmado a los compañeros sexuales, pero de muy otra manera.

El dispositivo de alianza está fuertemente articulado con la economía a causa del papel que puede desempeñar en la transmisión o circulación de riquezas, en una palabra este dispositivo esta orientado a una homeostasis del cuerpo social, que es su función mantener; de ahí su vínculo privilegiado con el derecho; de ahí también que, para él, el tiempo fuerte sea el de la "reproducción".

Por otra parte el dispositivo de sexualidad está vinculado a la economía a través de mediaciones numerosas y sutiles pero la principal es el cuerpo- cuerpo que produce y que consume. Pero no tiene como razón de ser el hecho de reproducir, sino el de proliferar, innovar, anexas, inventar, penetrar los cuerpos de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global.

La sexualidad está ligada a dispositivos de poder recientes; ha estado en expansión creciente desde el siglo XVII; la disposición o arreglo que desde entonces la sostuvo no se dirige a la reproducción; se ligó desde el origen a una intensificación del cuerpo; a su valoración como objeto de placer y como elemento en las relaciones de poder. No sería exacto decir que el dispositivo de sexualidad sustituyó al dispositivo de alianza. Además, menciona Foucault, que la familia es el cambiador de la sexualidad y de la alianza: transporta la ley y la dimensión de lo jurídico hasta el dispositivo de sexualidad y transporta la economía del placer y la intensidad de las sensaciones hasta el régimen de la alianza. Los padres y los cónyuges llegaron a ser en la familia los principales agentes de un dispositivo de sexualidad que, en el exterior, se apoya en los médicos, pedagogos y psicólogos. Entonces aparecen: la mujer nerviosa, la esposa frígida, la madre indiferente o asaltada por obsesiones criminales, el marido impotente, sádico perverso, la hija histérica o neurasténica, el niño precoz y ya agotado, el joven homosexual que rechaza el matrimonio o descuida a su mujer. Los cuales constituyen las figuras mixtas de la alianza descarriada y de la sexualidad anormal.

Así el dispositivo de sexualidad se desarrolla a través de las cuatro grandes estrategias desplegadas en el siglo XIX: sexualización del niño, histerización de la mujer, especificación de los perversos, regulación de las poblaciones —estrategias todas que pasan por una familia que fue no una potencia de prohibición sino factor capital de sexualización.

El primer momento correspondería a la necesidad de constituir una "fuerza de trabajo" (por lo tanto nada de "gasto" inútil, nada de energía dilapidada: todas las fuerzas volcadas al solo trabajo) y de asegurar su reproducción (conyugalidad, fabricación regulada de hijos). El segundo momento correspondería a la época del Spätkapitalismus donde la explotación del trabajo asalariado no exige las mismas coacciones violentas y físicas que en el siglo XIX y donde la política del cuerpo no requiere ya la elisión del sexo o su imitación al sólo papel reproductor; pasa más bien por su canalización múltiple en los circuitos controlados de la economía: una desublimación sobrerrepresiva, como se dice.

Ahora bien, si la política del sexo no hace actuar en lo esencial la ley de la prohibición sino todo un aparato técnico, si se trata más bien de la producción de la "sexualidad" que de la represión del sexo, es preciso abandonar semejante división y distanciar el análisis respecto del problema de la "fuerza de trabajo" y, sin duda, abandonar el energetismo difuso que sustenta el tema de una sexualidad reprimida por razones económicas.

Si se escribe la historia de la sexualidad en términos de represión y si se refiere esa represión a la utilización de la fuerza de trabajo, es preciso suponer que los controles sexuales fueron más intensos y cuidadosos cuando se refirieron a las clases pobres; se debe imaginar que siguieron las líneas de la mayor dominación y la explotación más sistemática: el hombre adulto, joven, que no poseía sino su fuerza para vivir, debería ser el primer blanco de una sujeción destinada a desplazar las energías disponibles desde el placer inútil hacia el trabajo obligatorio. Pero no parece que las cosas hayan sucedido así. Al contrario, las técnicas más rigurosas se formaron y, sobre todo, se aplicaron en primer lugar y con más intensidad en las clases económicamente privilegiadas y políticamente dirigidas. La dirección de las conciencias, el examen de sí, toda la larga elaboración de los pecados de la carne, la localización escrupulosa de la concupiscencia, fueron otros tantos procedimientos sutiles que no podían ser accesibles sino a grupos restringidos. Lo mismo podría decirse de la familia como instancia de control y punto de saturación sexual: fue en primer término en la familia "burguesa" o "aristocrática" donde se problematizó la sexualidad de los niños y adolescentes; donde se medicalizó la sexualidad femenina; y donde se alertó sobre la posible patología del sexo, la urgente necesidad de vigilarlo y de inventar una tecnología racional de corrección. Fue allí el primer lugar de la psiquiatrización del sexo. Fue la primera que entró en erotismo sexual, provocándose miedos, inventando recetas, apelando al socorro de técnicas científicas, suscitando innumerables discursos para repetírselos a sí misma.

La burguesía comenzó por considerar su propio sexo como cosa importante, frágil tesoro, secreto que era indispensable conocer. El personaje que era invadido en primer lugar por el dispositivo de sexualidad, uno de los primeros en verse "sexualizado", fue, no hay que olvidarlo la mujer "ociosa", en los límites de lo "mundano", donde debía figurar siempre como un valor, y de la familia, donde se le asignaba un nuevo lote de obligaciones conyugales y maternas: así apareció la mujer "nerviosa", la que sufría de "vapores"; allí encontró su coraje la histerización de la mujer.

1.3.4. SITUACION Y CARACTER DE LA MUJER

Beauvoir, S. (1981), plantea, que la condición de la mujer ha permanecido igual a través de los años, con cambios apenas superficiales.

Menciona que a veces el mundo femenino se opone al universo masculino, y que las mujeres no han constituido nunca una sociedad autónoma y cerrada, sino que han sido integradas a la colectividad gobernada por los machos, donde ocupan un lugar subordinado.

Y agrega que la misma mujer reconoce que, en conjunto el universo es masculino. Los hombres lo han moldeado y regido y aún lo dominan: pues se sobreentiende que es inferior y dependiente. No ha aprendido las lecciones de la violencia y no ha emergido nunca como sujeto frente a otros miembros de la colectividad. Encerrada en su carne, en su casa, se capta pasiva frente a esos dioses de rostro humano que definen finalidades y valores.

La parte que le toca a la mujer es la obediencia y el respeto. Ella no aprende, ni siquiera en pensamiento, la realidad que le abarca, experimenta la resistencia del tiempo, que los aparatos más ingeniosos fracasan en dividir o multiplicar y lo experimenta en su carne, sometida al ritmo de la luna. También la cocina le enseña todos los días paciencia y pasividad. Se trata de los trabajos caseros, los cuales se parecen bastantes a una actividad técnica, pero son demasiados rudimentarios y monótonos para convencer a las mujeres de las leyes de la casualidad mecánica. La mentalidad de la mujer perpetúa la de las civilizaciones agrícolas, que adoran las virtudes mágicas de la tierra, y ella cree en la magia. Su erotismo pasivo no le descubre el deseo como voluntad y agresión, sino como una atracción análoga a la que hace oscilar el péndulo del brujo: la sola presencia de su carne hincha y yergue el sexo viril. Se siente rodeada de ondas, radiaciones y fluidos, cree en la telepatía y la astrología, en la tina de Mesmer, en la teosofía, en la mesa de tres patas, en los videntes y en los curanderos e introduce en la religión las supersticiones primitivas: cirios, ex votos, etc.

Como está destinada a la repetición, sólo ve en el porvenir un duplicado del pasado; si se conoce la palabra y la fórmula, el tiempo se alía a las potencias de la fecundación, pero éstas misma obedece al ritmo de los meses y de las estaciones. El ciclo de cada embarazo y de cada floración produce exactamente al que le ha precedido, y ese movimiento circular el único devenir del tiempo es una lenta degradación que roe los muebles y la ropa del mismo modo que el rostro, y las potencias fértiles son destruidas poco a poco por la fuga de los años. Por eso acoge sin fastidio las aseveraciones más contradictorias: se cuida muy poco de aclarar los misterios de un domino que de todos modos se halla fuera de su alcance, y se contenta con conocimientos horriblemente vagos.

Confunde los partidos, las opiniones, los lugares, las gentes y los acontecimientos: Pero después de todo, a ella no le corresponde ver claro en todo eso; le han enseñado a aceptar la autoridad masculina y, por lo tanto, renunciar a criticar, examinar y juzgar por su cuenta. Por eso el mundo masculino se le presenta como una realidad trascendente, un absoluto.

De su ineficacia e ignorancia nace el respeto que conceden las mujeres a los héroes y leyes del mundo masculino, a quienes no reconocen desde un juicio, sino como un acto de fe. Y como no participa de la historia no comprende sus necesidades, desconfía del provenir y desea tener el tiempo. Por lo común su fe es ciega, respeta la ley sólo porque ella es la ley. Si ésta cambia, aquella conserva un prestigio. A los ojos de las mujeres la fuerza crea el derecho, puesto que los derechos que reconocen a los hombres provienen de su fuerza.

Por eso, cuando una colectividad se descompone, las mujeres son las primeras en postrarse a los pies del vencedor. Uno de los rasgos que las caracteriza es la resignación. Se saben importantes contra las cosas; los volcanes, la policía, los patronos, los hombres". Las mujeres han sido hechas para sufrir - dicen-. Es la vida...no se puede hacer nada. "Esa resignación engendra la paciencia que les admira a menudo. Soporta los sufrimientos físicos mucho mejor que el hombre y son capaces de un estoico coraje cuando las circunstancias lo exigen. A falta de la audacia agresiva del macho, son muchas las mujeres que se distinguen por la calmosa tenacidad de su resistencia pasiva. Enfrentan la crisis, la miseria y la desgracia mucho más enérgicamente que sus maridos: respetuosas del tiempo infinito, al que ninguna prisa puede vencer, no miden su tiempo, y cuando aplican alguna empresa su tranquila obstinación, consiguen a veces brillantes éxitos.

Por otra parte la mujer no cree en una liberación, esencialmente, porque no ha sentido nunca los poderes de la libertad y el mundo le parece regido por un destino oscuro contra el cual es presuntuoso alzarse. Los peligrosos caminos que la quieren obligar a seguir no han sido abiertos por ella misma, y es normal que no se precipite a ellos con entusiasmo. Si le abren el porvenir no se aferrará al pasado. Cuando se llama a las mujeres concretamente a la acción, cuando se reconocen en las finalidades que se les señala, son tan audaces y valientes como los hombres. Muchos de los defectos que se les reprocha: mediocridad, pequeñez, timidez, pereza, frivolidad o servilismo, sólo expresan el hecho de que se les destruye el horizonte. Sexualmente insatisfecha y consagrada a la aspereza del macho, "condenada a las fealdades masculinas", se consuela con cremas, vinos espirituosos, terciopelos, las caricias del agua, del sol, de una amiga o de un amante joven. Se presenta al hombre como un ser de tal modo "físico" porque su condición la incita a conceder extrema importancia a su animalidad. La carne no grita con ella con más fuerza que con el macho, pero espía sus menores murmullos y los amplifica. Su frivolidad reconoce las

mismas causas que su "sórdida materialismo"; da importancia a las pequeñas cosas porque no puede acceder a las grandes, y por otra parte, las sutilezas que llenan sus días son muchas veces muy serias; la mujer debe su encanto y oportunidades a su tocador y su belleza. La acusan de ser servil. Dicen que está dispuesta a postrarse a los pies de su amo y a besar la mano que le ha pegado. Es cierto que por lo general, carece de verdadero orgullo.

Sin embargo, es inútil que cierre puertas y ventanas, pues no se encuentra en su hogar una seguridad absoluta. La enviste el universo masculino, al que respeta desde lejos sin atreverse a entrar en él, precisamente porque es incapaz de captarlo a través de las técnicas, de una lógica segura y de conocimientos articulados, se siente rodeada de peligrosos misterios, como el niño y el hombre primitivo. Allí proyecta su concepción mágica de la realidad; el curso de las cosas le parece fatal y, sin embargo, todo puede suceder. Distingue erróneamente mal lo posible de lo imposible, y está dispuesta a creer cualquier cosa. Acoge y prolonga todos los rumores y desencadena los pánicos, y aún en los periodos de calma vive preocupada. Así, para la mujer condenada a la pasividad, el porvenir opaco es acosado por los fantasmas de la guerra, de la revolución, el hambre y la miseria, y como no puede actuar, se inquieta. Lo que las mujeres intentan conjurar vanamente en su logro y triste rumiar es el espectro de su propia impotencia. Durante la mayor parte del tiempo no se resigna a estar resignada. Sabe muy bien que sufre lo que a pesar de ella: es mujer sin haber sido consultada, y no se atreve a revelarse, pero se somete con actitud y su actitud es una recriminación constante. Entre amigas gime acerca de sus propios males, y todas juntas sobre la injusticia de la suerte, el mundo y los hombres en general.

Así, proponerle soluciones a una mujer que se queja tercamente no arregla nada, porque ninguna le parece aceptable. Quiere vivir su situación precisamente como la vive: en una cólera impotente. Se considera engañada, acusa a todo el universo masculino; el rencor es el anverso de la dependencia. Sin embargo, también ella necesita respetar el universo del hombre; se sentiría en peligro, sin techo que la protegiera, si se opusiese a él en conjunto, y adopta la actitud maniqueísta que también le es sugerida por su experiencia casera. Así la mujer piensa que " toda la culpa" la tienen los judíos, o los masones, o el gobierno. Pero esas esperanzas se sitúan en un porvenir incierto; entretanto, el mal sigue royendo al bien, y como la mujer no tiene bajo sus manos a los judíos, masones, y gobierno, busca un responsable contra quien pueda indignarse concretamente; la víctima elegida es el marido. En él se encarna el universo masculino, a través de él la sociedad macho ha tomado a la mujer a su cargo y la ha mistificado, él soporta el peso del mundo, y si las cosas van mal es por culpa suya. Cuando en la noche vuelve el marido ella se queja a él de los hijos, de los proveedores, del costo de la vida, de su reumatismo y del tiempo que hace, y quiere que él se sienta culpable. Muchas veces quejas particulares contra él, pero ante todo es culpable de ser hombre. También él puede tener sus propias enfermedades y preocupaciones, pero "no es lo

mismo", porque tiene un privilegio que ella siente en todo momento como una injusticia: Es notable que la hostilidad que le inspiran el marido o el amante la ata a ellos en vez de alejarla.

Un hombre que empieza a detestar a su mujer o a su amante intenta huirle, pero ella quiere tener a su alcance al hombre a quien odia, para hacerle pagar. La vida y los hombres la han vencido, pero ella hallará un victoria de esa misma derrota. Por eso, como en su infancia, se entregará tan alegremente el frenesí de las lágrimas y las escenas. A la mujer le resulta fácil llorar, sin duda, porque su vida se alza contra un fondo de impotente rebelión; fisiológicamente controla su sistema nervioso y simpático mucho menos que el hombre, y su educación, además, le ha enseñado a dejarse llevar. Se haya siempre dispuesta a adoptar con respecto al mundo una conducta de fracaso, y basta una sola contrariedad para descubrir de nuevo la hostilidad del universo y la injusticia de su suerte. Si las lágrimas no bastan para expresar su rebelión, hará escenas cuya violencia incoherente desconectará aún más al hombre. La mujer no intenta abandonar sinceramente aquello que detesta, hace el juego de la ruptura, pero finalmente permanece al lado del hombre que la hace sufrir. Finge quitarse la vida que la molesta, pero es relativamente raro que se mate. No le gusta las soluciones definitivas: protesta contra el hombre, contra la vida y contra su condición, pero no les huye.

a) LA MUJER Y SU RELACION CON EL HOMBRE

De acuerdo con Beauvior hay muchas conductas femeninas que deben interpretarse como protestas. Se ha visto que la mujer engaña a menudo al marido como acto de desafío, y no de placer; y será atolondrada y gastadora simplemente porque él es metódico. En cierto sentido, toda su exigencia es una espera, puesto que se halla encerrada en los limbos de la inmanencia y la contingencia, y su justificación se encuentra siempre en manos de otro; la mujer espera los homenajes y las opiniones de los hombres, espera el amor, espera la gratitud y los elogios del marido o el amante, espera de ellos su razón de existir, su valor y su mismo ser. Y espera de ellos su subsistencia; ya tenga en sus manos la libreta de cheques, o reciba cada semana o cada mes las sumas que el marido le facilita es necesario que éste haya cobrado su paga y logrado ese aumento para que ella pueda surtir la despensa o comprarse un vestido nuevo.

Espera su presencia: su dependencia económica la deja a disposición de él, y ella sólo es un elemento de la vida masculina, en tanto el hombre es su vida entera.

De manera general y aunque reconozca en conjunto la supremacía de los hombres, acepta su autoridad y adora sus ídolos, se opondrá a su imperio paso a paso; de allí proviene el famoso "espíritu de contradicción" que se reprocha muy a menudo. Cuando no posee un dominio autónomo, no puede oponer

sus verdades y valores positivos a los que afirman los machos y sólo puede negarlos. Su negación es más o menos sistemática, según como se hallen dosificados en ella el respeto y el rencor. Pero el hecho es que conoce todas las fallas del sistema masculino y se apresura a denunciarlas.

Las mujeres no pueden aprehender el mundo de los hombres, porque su experiencia no les enseña a manejar la lógica y la técnica. Se comprende que, desde esa perspectiva, la mujer recuse la lógica masculina. No sólo ésta no encaja en su experiencia, sino que ella sabe también que en manos de los hombres la razón se convierte en una solapada forma de violencia. El macho persigue la quimera de una compañera libremente esclava: quiere que al cederle ceda a la evidencia de un teorema, pero ella sabe que quien ha elegido los postulados a los cuales se aferran sus vigorosas deducciones es él mismo. En tanto evite ponerlos en duda, él le cerrará fácilmente la boca, pero no la convencerá, sin embargo, porque adivina su arbitrariedad. Y también la acusará irritado, de terquedad y falta de lógica. La mujer no piensa positivamente que la verdad es otra que la que pretenden los hombres; antes admite que la verdad no es. El hombre le asesta pomposamente su código de virtud y de honor pero la invita a desobedecerlo, y hasta descuenta que desobedecerá.

Con los hombres entabla relaciones en la cual se comprometen valores; él es una libertad que se enfrenta con otras libertades de acuerdo con leyes que todos reconocen universalmente pero al lado de la mujer deja de asumir su existencia, se abandona al espejismo del en-sí y se sitúa un plano inauténtico. Se muestra tiránico, sádico, violento o pueril, masoquista y quejoso: intenta satisfacer sus obsesiones y manías, y se "deja estar" y se "rebaja" en nombre de los derechos que adquirió en su vida pública.

El macho exalta a las esposas casta y fieles, pero invita al adulterio a la mujer del vecino. Descuenta abiertamente que la mujer consentirá en hacerse culpable de un delito, pues su "inmoralidad" es necesario para la armonía de la sociedad moral respetada por los hombres. El ejemplo más claro es la clara actitud del macho con respecto a la prostitución, pues su demanda crea la oferta. Ello no obstante, se considera perversas y libertinas a las prostitutas que viven de su cuerpo, pero no a los machos que lo usan. En muchos casos, y sin manchar su alta figura, el hombre puede perpetrar, en complicidad con la mujer, una serie de actos que para ésta son destructores. Ella entiende mal esas sutilezas; lo que sí comprende es que el hombre no actúa de acuerdo con los principios que proclama y que le pide desobedezca. A ella le corresponde cargar con toda la inmoralidad de los machos, y no sólo la prostituta, sino todas las mujeres que sirven de cloaca en el palacio luminoso y sano en el cual vive la gente honesta. Cuando luego les hablan de dignidad, honor, lealtad y de todas las virtudes viriles, no hay que asombrarse de que no quieran "engranar". Bromean, en particular, cuando los machos virtuosos y mentirosos, pues saben muy bien que no les abren ninguna otra salida.

La ambigüedad de los sentimientos de la mujer respecto del hombre está dada en su actitud general acerca de sí mismo y del mundo. El dominio en el cual se haya encerrada es investido por el universo masculino pero lo acosan las potencias oscuras de las cuales los mismos hombres son juguetes: si se alía a esas virtudes mágicas conquistará a su vez el poder.

El hombre vive en un universo coherente que es una realidad pensada. La mujer disputa con una realidad mágica que no se deja pensar, y de la cual se evade de pensamientos privados de contenido real. En vez de asumir su existencia contempla en el cielo la pura idea de su destino; en vez de actuar levanta su estatua en el mundo de lo imaginario, y sueña en vez de razonar. De ahí que, a pesar de ser tan "física" sea también tan artificial, y que siendo tan terrestre se haga tan etérea. Se pasa la vida fregando cacerolas y ésta es una novela maravillosa; exalta el amor. Como está a no conocer más de artificialidad contingente de la vida, se hace sacerdotisa del ideal.

Es un cuerpo "histérico" a causa de la íntima vinculación de las secreciones endocrinas con los sistemas nerviosos y simpáticos, que dirigen los músculos y las vísceras; expresa reacciones que la mujer se niega a asumir: en los sollozos, las convulsiones y los vómitos se le escapa y la traiciona: es su verdad más íntima, pero es una verdad vergonzosa y la mantiene oculta, y sin embargo, también es su doble maravilloso, y lo contempla deslumbrada en el espejo; él es promesa de dichas obras de arte, estatua viviente, y ella lo modela, lo adorna y lo exhibe.

Acordada con la naturaleza a causa de la fertilidad de su vientre, la mujer se siente impelida por el soplo que la anima y que es espíritu. Y en la medida en que permanece satisfecha y se siente como la joven no realizada, ilimitada, también su alma se abismará en las rutas que avanzan sin término hacia los horizontes sin límites. Sujeta al marido, los hijos, el hogar, una vez sola, se sentirá llena de embriaguez, soberana en el flanco de las colinas. Ya no es ni esposa, ni madre, ni dueña de casa, sino ser humano, y contempla un mundo pasivo y recuerda que ella es toda una conciencia, una irreductible libertad. La mujer que ha mantenido su independencia a través de todas sus servidumbres, amará en la naturaleza, ardiente su propia libertad. Las otras sólo encontrarán en ella el pretexto para éxtasis distinguidos, y a la hora del crepúsculo vacilarán entre el temor de un resfrío y una suprema exaltación del alma.

b) LA MUJER Y LA RELIGION

Beauvior, menciona que hay una justificación, una compensación suprema que la sociedad ha querido dispensar siempre a la mujer: la religión. Hace falta una religión para las mujeres, como hace falta una para el pueblo, y exactamente por esas mismas razones: cuando se condena a un sexo o a una clase a la inminencia es necesario ofrecerle el espejismo de una trascendencia. En la civilización moderna que - aún en la mujer- deja su parte a la libertad, se presenta mucho menos como un instrumento de sujeción que como un instrumento de mistificación. No se pide tanto a la mujer que acepte en nombre de Dios su inferioridad como que gracias a él se crea la igual del macho soberano, y hasta se suprime la tentación de una rebelión al pretender superar la injusticia. La mujer ya no es frustrada en su trascendencia, porque va a destinar su inmanencia a Dios, y sólo en el cielo se miden los méritos de las almas, y no de acuerdo con sus realizaciones terrenales. De ese modo Dios no sólo restablece la dignidad del sexo femenino, sino que cada mujer encontrará en la ausencia celeste un apoyo singular: pesa poco como persona humana, pero desde que actúa en nombre de una inspiración divina, sus voluntades se vuelven sagradas. En verdad la religión sirve como pretexto a la mujer para satisfacer sus deseos. Frígida, masoquista o sádica, se santifica al renunciar a la carne al hacer el papel de víctima, al sofocar en torno de ella todo impulso viviente; cuando se mutila y aniquila gana puesto en la jerarquía de los elegidos; cuando martiriza al marido y los hijos al privarlos de toda dicha terrestre, les prepara un lugar de elección en el paraíso.

La religión autoriza en la mujer la complacencia de sí misma, le da al padre, el guía el amante, la divinidad tutelar de la cual siente una nostalgia necesidad y alimenta sus ensoñaciones y ocupa sus horas vacías. Pero, sobre todo, le confirma el orden del mundo y justifica su resignación al aportar la esperanza de un porvenir mejor en el cielo asexuado.

1.3.5. LA MUJER EN MÉXICO

De acuerdo con el INEGI (1990), en México la población femenina hasta 1990 era de 41.4 millones, lo que representaba el 50.9 de la población total. En cuanto a la distribución geográfica la población femenina se observaba que era análoga a la de la población total del país, con la mayor proporción de población en el estado de México seguido por el Distrito Federal.

Por otra parte, hasta ese año se tiene que el 72% de las mujeres, residían en las localidades urbanas.

a) COMPOSICION POR EDAD

En general, la población femenina del país es aún joven, ya que el 37.3% de las mujeres son menores de 15 años. Las entidades federativas muestran notables diferencias en la composición por edad de la mujer, con porcentajes de menores de 15 años que va desde el 28.9% en el Distrito Federal hasta casi el 44% en Chiapas.

FECUNDIDAD

En 1990 el promedio de hijos nacidos vivos por mujer de 12 años y más era de 2.5. Este valor comparado con el de 1970 muestra una disminución en la fecundidad, ya que en este año se registró un promedio de 3.1 hijos. Esta tendencia se mantiene al analizar la información por grupo de edad, destacando el de las mujeres de 35 a 39 años que son las que más disminuyen su promedio de hijos nacidos vivos, de 5.7 en 1970 a 3.9 en 1990. Sin embargo, se presenta una excepción en el grupo de 50 años y más pues en este se incrementa ligeramente el promedio de 5.6 a 5.7 en el mismo período.

Por entidad federativa se presentan diferencias importantes, ya que en 1990 el promedio de hijos nacidos vivos varía de 2 en el Distrito Federal, a 3.1 en Zacatecas.

En cuanto al nivel de instrucción, en 1990, se observó que a medida que esto crece, el promedio de hijos tiende a bajar. Así, mientras las mujeres sin instrucción tienen 5 hijos en promedio, las mujeres que cursaron estudios después de la primaria sólo tienen un hijo en promedio.

Asimismo, la participación económica de la mujer impacta en su fecundidad pues el promedio de hijos en las mujeres económicamente activas es de 1.6 contra 2.8 de las inactivas.

Al considerar el estado civil de las mujeres de 12 años y más se observó que, en general el promedio de hijos más alto se encuentra en las viudas y el menor en las solteras. Por edad resulta que entre los 12 y 19 años las separadas y divorciadas tienen más hijos, de los 20 a los 34 las viudas y de los 35 en adelante las casadas o en unión libre.

ESTADO CIVIL

En 1990 la proporción más alta de mujeres de 12 años y más correspondía a las casadas, 45.5%; las solteras ocupan el segundo lugar con 37.9%; en tercer sitio están las que viven en unión libre con 7.5%, seguidas por las viudas con 5.6%. Las separadas y divorciadas constituyen el 2.8%.

Entre 1970 y 1990, la proporción de mujeres casadas sólo por el civil se incrementó, en tanto que disminuyó las casadas sólo religiosamente y, civil y religiosamente; hay disminución en las que se declaran en unión libre, separadas y viudas, y en cambio aumentan las divorciadas.

Por edad se observa que a partir de los 15 años se incrementa de manera notable la proporción de casadas y en unión libre, hasta alcanzar su valor máximo entre los 30 y 44 años. En estos grupos de edad, comienza una tendencia creciente en la proporción de separadas, divorciadas y viudas; estas últimas alcanzan 36.6 % en las edades de 60 años y más. , lo cual en buena medida, es reflejo de la mayor longevidad de la mujer respecto al hombre.

MIGRACION

Considerando el lugar de nacimiento las, mujeres migran en mayor proporción que los hombres. Así, en 1990 por cada 100 mujeres residentes en una entidad distinta a la de su nacimiento, se registraron 93 hombres en esa circunstancia.

Considerando la edad de la población emigrante se puede observar un comportamiento similar entre hombres y mujeres, el cual muestra que la proporción de la población que vive en un lugar diferente de su nacimiento es mayor a medida que avanza la edad, con valores que oscilan entre 6.5% y 28%

RELIGION

La religión que principalmente profesaba la población femenina de 5 años y más era católica, que representaba el 90%, en segundo lugar se encontró la protestante o evangélica con 5.1%, mientras que otras religiones (incluidas la judaica) representan el 1.6%.

Así se tiene que por cada 100 mujeres católicas hay cerca de 6 protestantes, solo 2 de otra religión y cerca de 3 mujeres sin ninguna.

b) CARACTERISTICAS EDUCATIVAS

ANALFABETISMO

De acuerdo con los datos del INEGI hasta 1990 cerca de 4 millones de mujeres de 15 años y más que no sabían leer y escribir lo que representaba una tasa de analfabetismo del 15% en la población femenina.

ASISTENCIA ESCOLAR

La proporción de mujeres de 5 a 24 años que asisten a algún centro educativo representó en 1990 el 57.4%. Sin embargo, esta cifra varía considerablemente con la edad. Así a los 6 años, que es la edad promedio en que se comienza a estudiar la primaria, cerca del 80% de las niñas asisten a la escuela y este porcentaje va incrementándose conforme avanza la edad, hasta alcanzar su valor máximo a los 9 años (93.1%). Después disminuye paulatinamente, de tal manera, que entre los 15 y 19 años, menos de la mitad de las mujeres van a la escuela y entre los 20 y 24 años la proporción de asistencia escolar es de tan sólo 13.8%.

Por otro lado cabe mencionar que en el caso de las mujeres también se incrementa significativamente el porcentaje de las que se dedican a los quehaceres domésticos.

NIVEL DE INSTRUCCION

Hasta 1990, el 40% de la población femenina de 15 años y más contaba con algún tipo de estudio posterior a la primaria, 19.5% estudiaron la primaria completa, el 22.9% no la terminaron y el 15.3% no tenían ningún tipo de estudio. En comparación con otras entidades federativas en el Distrito Federal se presenta el porcentaje más alto de su población femenina con instrucción posprimaria superiores al 50%.

c) CARACTERISTICAS ECONOMICAS

PARTICIPACION ECONOMICA

Se tiene que en 1990 se registraron 5.6 millones de mujeres económicamente activas, lo que representa el 19.6% de la población femenina de 12 años y más.

Sin embargo, aunque esta cifra representa un crecimiento respecto a 1970, la participación económica de la mujer sigue estando muy por debajo de la participación masculina, de tal manera que por cada 100 mujeres que trabajan o buscan trabajo, hay 326 hombres.

Esta diferencia en términos porcentuales significa que la participación femenina está 48.4 puntos abajo de la registrada por la población masculina.

Además la participación económica de la mujer cambia de manera más acentuada con la edad, que la del hombre. Así para el primer caso, la mayor participación económica se da entre los 20 y 29 años con valores aproximados al 30% y decrece paulatinamente en los siguientes grupos de edad.

Por entidad federativa, en el Distrito Federal se presenta uno de los porcentajes más altos de participación económica de la mujer alcanzando este el 30.7%.

SITUACION LABORAL

La mayoría de las mujeres hasta 1990 que trabajaba eran empleadas u obreras, y con mayor concentración en el sector terciario. Las ocupaciones que registran los más altos porcentajes son las de oficinistas, trabajadoras domésticas, de la educación y comerciantes; en estas últimas la participación crece conforme aumenta la edad, mientras que en las otras ocupaciones sucede lo contrario.

1.3.6 LA MUJER ACTUAL

a) MÁS Y MEJORES MUJERES

En los últimos 20 años, la participación de la mujer ha aumentado en los estudios de nivel superior. La ampliación de la proporción de mujeres en la educación superior expresa un cambio en la concepción de la sociedad y las familias sobre el papel que juega el sexo femenino en la vida económica, política y social del país, asegura Rocío Grediaga, Socióloga e investigadora de la educación superior en México.

“La educación superior ha hecho posible una nueva y efectiva participación femenina en muchas esferas de la vida política, económica y social, que fortalece y refuerza esta percepción más moderna del papel de la mujer en la sociedad y, a su vez, alimenta la demanda de educación superior de los miembros del género femenino” agrega.

Grediaga, académica e investigadora de la UAM Azcapotzalco, afirma que la creciente incorporación de la mujer en estas tareas representa, al mismo tiempo, un avance en la modernización del país y un reflejo de la misma, pues no sólo se requiere ampliar la oferta institucional de espacios para estudiar, sino que también las familias y los individuos decidan y puedan aprovecharlas.

La oportunidad que tienen las mujeres, y los jóvenes en general, de acceder a estudios de nivel superior, representa ingresar a ese grupo de profesionistas que tienen en el país ventajas importantes, como la posibilidad de ocupar mejores posiciones, de ingreso a estatus en el mercado ocupacional y de participar en la solución de los problemas nacionales.

Según información del documento “Mujeres y Educación Superior: Cuestiones y Perspectivas”, redactado por la Secretaría de la UNESCO, la posesión de títulos de enseñanza superior, desde el punto de vista económico, aumenta las perspectivas de promoción social de las personas graduadas. “A pesar de la situación económica actual, las posibilidades de encontrar un empleo de las personas que poseen graduación o un diploma, son diez veces mayores que las de aquellas que no tienen título alguno”.

“Así que, si bien contar con educación superior no garantiza la obtención de un empleo relacionado con lo estudiado, o un ingreso muy superior al de otras actividades, la probabilidad de obtener estas condiciones es claramente mayor que la que tienen quienes no contaron con esa oportunidad” indica Grediaga.

b) LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Según el documento de la UNESCO, en los últimos 20 años se ha podido comprobar un importante aumento, aunque no suficiente, en el número de mujeres en la educación profesional, este avance se debe, en buena parte, a estrategias específicas que se han dado a la tarea de corregir ciertas desigualdades. "Análisis detallado de las estadísticas sobre educación superior pone de manifiesto este problema en función de los diferentes contextos socioculturales y económicos", se especifica en el estudio, "en general la matriculación de las mujeres ha aumentado y puede que incluso haya superado a la de los hombres"

"La incorporación creciente de las mujeres ocurre dentro del aumento general de oportunidades de acceso a la educación superior, la diversificación institucional y la descentralización territorial de la oferta educativa de este nivel, rasgos que han caracterizado la evolución del nivel superior en el país en la segunda mitad del siglo 20".

La especialización de las áreas por género en educación superior ha ido disminuyendo, asegura Grediaga, y por el contrario, se ha ampliado la participación de las mujeres en áreas que tradicionalmente se consideraban exclusivas para el sexo masculino. Un ejemplo de esto, dice, es que en las últimas décadas se ha duplicado la proporción en las ingenierías, y aunque sigue siendo un área de menor participación femenina, la presencia de las mujeres ha crecido. Pero en áreas como la medicina y cirugía, psicología, ciencias de la comunicación, contabilidad y administración se aprecia, hacia finales de los noventa, una participación equivalente o incluso superior a la masculina.

Por otra parte la investigadora señala que los datos, tanto de estudiantes como de académicos, parecen indicar que la discriminación, los prejuicios y las desigualdades en los ingresos entre hombres y mujeres, controlando la edad, formación y productividad, claramente tienden a reducirse. Agrega que convendría profundizar los estudios sobre el tema, puesto que México y su gran variedad de contextos regionales, institucionales y disciplinarios revelan diferencias importantes en cuanto al grado de discriminación y prejuicios contra la mujer. A pesar de que hay una participación importante de las mujeres en puestos de responsabilidad dentro del sistema de educación superior, hay todavía muchos espacios en que la posibilidad de convertirse en madres lleva a, en igualdad de circunstancias, preferir a los varones para la ocupación de puestos en el sector gubernamental o privado. "Aunque todavía no se logra igualdad, las mujeres hemos avanzado de manera importante tanto en nuestra inserción en el mercado laboral, como en las oportunidades de ingreso a los distintos niveles de estudio e incluso, en el logro de condiciones

laborales equivalentes o mejores que las masculinas en muy distintos ámbitos de la vida profesional y pública". Seguir ampliando la igualdad de oportunidades en la educación, el empleo y la vida política, necesariamente se traduce en una mayor posibilidad de intervención femenina, que además tiene efectos positivos en otras instituciones sociales como la familia y la distribución del ingreso, concluye Rocío Grediaga.

C) LA MUJER EN EL NUEVO MILENIO

De acuerdo con Castell M. (2003) en su libro "La era de la información", la entrada masiva de mujeres en la mano de obra remunerada se debe, en gran medida por una parte a la informalización, la interconexión y la globalización de la economía y, por la otra a la segmentación por géneros del mercado laboral, que aprovecha las condiciones sociales específicas de las mujeres para incrementar la productividad, el control de gestión y, en definitiva los beneficios.

Las mujeres hoy día, no se ven relegadas a los puestos de trabajo en servicios menos calificados: se las emplea en toda la estructura de calificación y el aumento de los puestos de trabajo de las mujeres es mayor en el extremo superior de la estructura ocupacional. Por ello, precisamente, existe discriminación: porque realiza trabajos de calificación similar a los hombres con un salario más bajo, con una gran inseguridad laboral y con menores posibilidades de hacer carrera hasta el nivel máximo

La globalización también ha desempeñado un papel importante en la inclusión de la mujer en la mano de obra de todo el mundo. Por ejemplo las maquiladoras del Norte de México cuentan fundamentalmente con mano de obra femenina Y las economías de industrialización han introducido en el trabajo remunerado a mujeres mal pagadas en casi todos los niveles de la estructura ocupacional.

Las mujeres han demostrado que pueden ser a parte de amas de casa, estibadoras, bomberas, líderes políticas, empresarias y grandes deportistas. La supuesta sumisión de las mujeres trabajadoras es un mito duradero de cuya falacia se han comenzado a dar cuenta los directivos, bien a pesar suyo.

Este proceso de plena incorporación de las mujeres al mercado laboral, y al trabajo remunerado, tiene consecuencias importantes para la familia. La primera que con frecuencia, la contribución financiera de la mujer se vuelve decisiva para el presupuesto familiar. Así pues el poder de negociación femenino en el hogar aumenta de forma significativa. Para empezar, en el patriarcado estricto, la dominación de las mujeres por parte de los hombres afectaba a toda su existencia: su trabajo era crear el hogar. Así que la rebelión contra la autoridad patriarcal sólo podía ser extrema y a menudo conducía a la marginalidad.

Cuando las mujeres llevaron la paga a casa y los hombres vieron descender sus salarios reales, los puntos de desacuerdo tuvieron que discutirse sin el recurso de utilizar de forma inmediata la presión patriarcal. Es más la ideología que legitimaba la dominación patriarcal basándose en el privilegio de quién mantenía a la familia resulto decisivamente debilitada.

¿Por qué no han de ayudar en casa los maridos si ambos miembros de la pareja están igualmente ausentes durante largas horas y si ambos contribuyen por igual al presupuesto familiar? La pregunta se ha hecho cada vez más acusante dado que ha aumentado la dificultad de las mujeres para asumir a la vez el trabajo remunerado, el trabajo doméstico, la crianza de los hijos y el cuidado del marido, mientras que la sociedad sigue organizada en torno a la asunción de un ama de casa a tiempo completo que ya apenas existe. Sin guarderías apropiadas, sin planificación de la conexión espacial entre la residencia, los trabajos y los servicios, y con unos servicios sociales deteriorados, las mujeres tienen que afrontar su realidad: sus queridos maridos/padres se están aprovechando de ellas. Y como el trabajo de las mujeres fuera del hogar abre su mundo y amplía sus redes sociales y su experiencia hoy día se plantean cuestiones y respuestas entre ellas mismas. El suelo está listo para sembrar las ideas de las mujeres mismas que están germinando de forma simultánea en los campos de los movimientos socio-culturales.

1.4 HISTORIA DE LA MUJER TRABAJADORA

Investigaciones realizadas por antropólogos e historiadores han demostrado que en las sociedades primitivas no existió división de trabajo entre el hombre y la mujer, ya que en ambos cazaban y luchaban en defensa de su vida. A la mujer se le ha atribuido el descubrimiento de la Agricultura, lo que le dio por un largo periodo de tiempo un lugar primordial en la sociedad y en la economía, sobre todo en las tribus que practicaban la Agricultura. Entre las diferentes actividades realizadas por las mujeres encontramos las siguientes: construyeron sus chozas y cultivaron sus tierras, fueron las primeras en practicar las artesanías, el hilado, el tejido y la alfarería, hasta este momento no existió dependencia de la mujer en relación al hombre.

Sin embargo para los hombres criadores de animales, la mujer fue subordinada ya que ellos poseían cualidades corporales y por lo tanto los que cazaban e iban a la guerra, en otras palabras eran las personas productivas, mientras que la mujer se quedaba en la choza realizando tareas domésticas.

Otro de los motivos que produjo una proporción tan marcada de las fuerzas físicas y manera de pensar entre ambos sexos y agravó el estado de opresión de la mujer fue sus particularidades como ser sexual. Pues cuando aún ella ofreciera, desde un punto de vista de sus fuerzas morales y físicas, desarrollo análogo del hombre, se encontraba en estado de inferioridad con respecto a éste cuando los períodos de embarazo, parto y crianza de los hijos se sometían tal apoyo y protección del hombre. Así es como aparece una marcada división en el trabajo, el hombre seguía yendo a la caza y al pastoreo y más adelante a cosechar y la mujer permaneció en la choza, esta división de labores trajo como consecuencia que las mujeres desarrollaran más sus capacidades de razonamiento y observación ya que eran las responsables de la producción y organización de los lugares de vivienda, mientras que los hombres, desarrollaron más su musculatura, su destreza corporal y su fuerza debido a sus actividades de caza y guerra.

En Egipto en donde está considerada como primera civilización autónoma, la mujer de cualquier clase social gozó de todos los derechos políticos y sociales, su legislación le dio independencia ya que permitió realizar toda clase de actividades jurídicas sin la previa autorización del marido.

En Roma al aparecer la educación mixta para ricos y pobres, la mujer pudo disfrutar de una preparación, se convirtió en Abogado, Político, Médico, etc., dio ayuda al artesano en diversos oficios, trabajo en industrias textiles en Asia Menor y Egipto e incluso hubo mujeres banqueros.

Uno de los períodos caracterizado como más heterogéneo debido a la diversidad de aspectos e influencias que en él encontramos es la Edad Media. Estos acontecimientos también habrían que repercutir en la situación de la mujer Medieval.

Por su parte en el Feudalismo la castellana en ausencia el marido tuvo la oportunidad de demostrar sus aptitudes y esto consecuentemente le ganó un sitio en la vida pública entre las variadas actividades que realizó fueron: promulgar leyes, vigilar sus cultivos y administrar los ciervos, algunos eran miembros de alta corte Francesa y muchas participaron en las discusiones de las asambleas. Por otra parte la sierva tuvo que reemplazar al marido que partía a la guerra, la situación de la campesina fue más penosa, el trabajo era abrumador y la miseria en que vivían muy grande, no sabía leer casi siempre se le veía arando, trabajaba para la castellana cuando se le ordenaba, hilaba y tejía y además para subsistir acabo ejerciendo la artesanía. Los diversos acontecimientos que dieron lugar al Renacimiento, modificaron la manera de vivir y pensar de los hombres, y esto habría de influir también en el estatus de la mujer. "En la literatura del Renacimiento acerca de la mujer, aparece que solo existieron las cortesanas o las grandes figuras de salón, se diría que en esa época no hubo campesinas, amas de casa ni burguesas, sería erróneo aplicar las características de las primeras a las últimas, pero con el tiempo las que no hacen historia ni conquistan celebridad, se benefician del cambio de actitud."

En el campo el trabajo femenino siguió siendo muy pesado, por otra parte, las nuevas manufacturas sustituyeron a los talleres artesanales y daban mejor salida a los productos del campo (lana, tejido), y muchas campesinas tuvieron que transformarse en obreras de manufactura, el tipo de trabajo realizado fue a destajo, además existió la costumbre de pagar a la obrero menos que al trabajador. La única experiencia provechosa que se tuvo de esta situación fue que, la trabajadora entro en contacto con la ciudad y esto le abrió la posibilidad de que poco a poco aumentara en la campesina el deseo de mejorar. La mujer fue monopolizando su lugar en los gremios al aumentar la demanda de los productos que ella fabricaba y lucho por mantenerlos cerrados a los hombres como medida para no someterse a la discriminación de los salarios.

En 1778 con la invención de la máquina textil, el ritmo de la producción tomó un giro diferente. Con este descubrimiento, las mujeres se vieron obligadas a trasladarse del hogar al taller para poder trabajar en los talleres y, el pago que recibieron por su empleo fue muy bajo.

En 1800 ya se encontraban mujeres que trabajan en las minas y se les empleaba como arrastradoras (encargadas de sacar los cestos llenos de carbón mineral). El 1840 Mary M. Cannon describe así la condición de la mujer en los Estados Unidos" los talleres estaban mal construidos, se calentaban por medio de estufas eran mal ventilados y pobremente alumbrados, las ventanas permanecían herméticamente cerradas en invierno y esto acumulaba el polvo en los pulmones. Las horas de labor eran

muy largas, las mujeres a menudo trabajaban desde las cinco de la mañana hasta las siete de la noche. Muchas de las empleadas trabajaban dos horas antes del desayuno y volvían por la noche otra vez después de la cena. Ciertas fabricas tenían casa para sus obreras entonces se les señalaba horas para retirarse a dormir y hasta se les fijaba a que iglesia había que acudir los domingos”.

A finales del siglo XIX cuando el industrialismo forma parte de un modo de vida aceptado por los sindicatos y partidos obreros; la mujer consigue que la ley comience a proteger a la obrera, reduciendo sus horas de trabajo, permitiendo las salidas para ver a sus hijos pequeños, y prohibiendo ciertas labores especialmente duras y de modo particular nocturnas, lo que nunca ha conseguido es que, por un trabajo equivalente se pague un salario idéntico. (Alba, V. 1953, " Historia de la mujer". Edit. Patria., México)

Este siglo verían aparecer un movimiento que llegaría a tener gran significancia, después de la primera Guerra Mundial se logró un nuevo cambio de actitud hacia la mujer. Lo trascendental de este movimiento fue que las trabajadoras, ya no eran todas mujeres obreras obligadas al trabajo por necesidad sino que entre ellas había mujeres que lograron ejercer profesiones y puestos directivos en los negocios.

En Alemania en 1900, se consigue la igualdad de construcción y la apertura de las Universidades para las estudiantes. En Inglaterra y Estados Unidos, la mujer conquistó la igualdad civil y el derecho al voto, después de la primera Guerra Mundial.

En América Latina la mujer estaba apenas entrando en la etapa de su evolución que en otros pueblos, pasó entre las dos Guerras Mundiales. Y aunque el lugar de la mujer siguió siendo el hogar, las condiciones económicas y su rápido progreso le dieron un giro diferente a su estilo de vida. Por otra parte le permitieron trabajar en el campo y donde existió la industria se desarrollo en la fabrica y en el taller. En países latinoamericanos se inicia una verdadera revolución en las costumbres cuya primera beneficiaria es la mujer, sobre todo la mujer que trabaja ya que apenas se modifica la situación de las clases acomodadas; este cambio obedeció a muchos factores entre ellos, la lucha sostenida por feministas y sufragistas y además cambios registrados en la ciencia, la economía, la educación y la política.

En la mujer mexicana, la abnegación, el servilismo, la sumisión y otros valores enfermizos comienzan a ser superados por la mujer, que con educación clasicista y revolucionaria crea nueva imagen, una personalidad más integral más acorde con la realidad.

La conciencia, el egoísmo, el personalismo, la infidelidad y otras actitudes de machismo en obreros y campesinos son parte de la influencia que ha tenido la clase dominante sobre la dominada.

Alegría, J. (1981).

La mujer siempre ha trabajado ya sea en forma asalariada o no asalariada, es decir desempeñando una actividad productiva o remunerada y desarrollando una actividad no productiva o no remunerada socialmente que es el trabajo doméstico. Pero que es indispensable en el sistema en que vivimos. El hecho de incorporarse la mujer al sistema salariado, no le permite la familia y la sociedad desligarse del trabajo doméstico de abastecimiento cumpliendo de esta manera con una noble tarea que le absorbe todos los tiempos. El número de mujeres trabajadoras ha ido en aumento, pero la población en general y la población económicamente activa también se ha incrementado, de esta manera relacionando el total de la población económicamente activa y la mano de obra femenina.

La mujer en general es oprimida, pero la mujer proletaria además de oprimida es explotada, porque la opresión que sufre toda mujer se origina en su condición de mujer, ya sea burguesa o proletaria, mientras que la mujer trabajadora asalariada por su posición de clase se ve obligada a vender su fuerza de trabajo. Una gran proporción de las trabajadoras que son asalariadas se encuentran concentradas en el área de servicios y comercio, lo cual coincide con la idea burguesa de que la mujer sólo debe prepararse para desempeñar labores del hogar, ya que tarde o temprano terminará en el matrimonio. Arguelles, M. y José, (1989).

La relación del trabajo que desempeña la mujer y las supuestas aptitudes naturales, encubre claramente la discriminación de que es objeto, situándola en franca dependencia y desigualdad con respecto a las oportunidades que tiene el sexo opuesto. En la actualidad las mujeres proletarias han tenido la necesidad de incorporarse a cualquier actividad, incluso en muchas que antes se calificaban de masculinas, que sin la debida protección han producido efectos perniciosos para el organismo de la mujer.

La integración de la mujer a la producción no la libera de su opresión, pero sí le permite tener un avance significativo hacia su liberación total y definitiva. La mujer mexicana siempre ha participado en la creación de bienes materiales útiles a la sociedad. Sería absurdo tratar de ocultar el importante papel que la mujer ha desempeñado en el desarrollo económico de México, lo mismo antes de la conquista y la independencia, que después de la revolución democrática burguesa. "La incorporación de la mujer al trabajo debe tener igual reconocimiento que la función reproductora de la humanidad, en la cual la parte masculina tiene que reconocer que es superado ampliamente y que la mujer que lucha, trabaja, produce y reproduce tiene por demás merecida la igualdad, la ayuda y el respeto del hombre." Baker, M. J. (1992)

El primer factor que ha influido enormemente sobre la formación de la mujer es la célula básica de toda sociedad: la familia; las principales funciones sociales que se adquieren al constituir una familia son: la reproducción del género humano, la educación de los hijos y la economía familiar; tareas que tanto el hombre como la mujer deben de enfrentar unidos y organizados.

Mediante la educación e instrucción que la mujer recibe dentro y fuera del hogar, se le inculca una serie de valores, actitudes creencias. Normas y costumbres; que junto a las condiciones socioeconómicas, le impiden un desarrollo que siempre se reflejará en el lugar secundario que nuestra sociedad reserva exclusivamente a esta parte importante del género humano.

La mujer Mexicana lo mismo que la mujer de países dependientes y subdesarrollados, no pueden adquirir una clara conciencia de sí mismas y de su lucha emancipadora que no rompa de una vez y definitivamente con el molde deforme de esta vieja educación y se vincula al proceso de la producción social. Bardwick, J.M. (1971)

1.5 LA MUJER TRABAJADORA Y SUS DERECHOS LABORALES

De acuerdo a la Artículo 123º apartado A de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos así como con la Ley Federal del Trabajo de la Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo (PRFEDET), la mujer Trabajadora tiene derecho a:

JORNADA LABORAL- Será de máximo de ocho horas, que se podrá prolongar por circunstancias extraordinarias en tres horas diarias, no más de tres veces a la semana.

SALARIO- Deberá recibir un salario remunerador y nunca menor al fijado como mínimo.

AGUINALDO- Será anual, equivalente a 15 días de salario por lo menos, y deberá pagarse antes del 20 de Diciembre.

REPARTO DE UTILIDADES- Deberá participar de las ganancias de la empresa.

DIA DE DESCANSO- Deberá descansar por lo menos un día a la semana, con goce de sueldo integro, después de haber trabajado seis días.

VACACIONES- Después de un año de servicio, disfrutara de un periodo mínimo de 6 días laborales y aumentara en dos días hasta llegar a 12 por cada año de servicio. Después del cuarto el periodo se aumentara en dos días por cada cinco de servicio. Además tendrá derecho a una prima vacacional no menor al 25%.

CAPACITACION O ADIESTRAMIENTO- Deberás recibir los cursos que te permitan elevar tu nivel de vida y productividad, así como prevenir riesgos de trabajo.

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL- Deberá ser inscrita para beneficiarse de las prestaciones que la institución otorga: Servicio de guardería para tus hijos, pensiones por invalidez, retiro por edad, por cesantía en edad avanzada, riesgos de trabajo, según sea el caso.

1.6 DERECHOS LABORALES DE LA MADRE TRABAJADORA

De acuerdo a la Artículo 123° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos apartado A incisos II , V y XXIX, así como con la Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo (PROFEDET):

- ◆ La mujer sí esta embarazada, no debe realizar trabajos que signifiquen un peligro para su salud o la de su hijo.
- ◆ Gozará de un descanso de 6 semanas antes y 6 semanas después de la fecha estimada para el parto, conservando integro su salario y sus derechos adquiridos.
- ◆ Durante la lactancia, tiene derecho a dos descansos extraordinarios de media hora cada uno para alimentar a su hijo en un lugar adecuado e higiénico designado por la empresa.
- ◆ A fin de proteger su salud y la de su hijo durante el embarazo o lactancia, el patrón no la pondrá en labores insalubres, peligrosas, trabajo nocturno, así como en horas extraordinarias.
- ◆ Si su trabajo normalmente lo desempeña en actividades o lugares peligrosos o insalubres, el patrón tiene la obligación de reubicar a la madre trabajadora temporalmente en otra actividad que no sea peligrosa, insalubre o antihigiénica, sin que ello implique modificación alguna en sus condiciones de trabajo.
- ◆ Tiene derecho a disfrutar de los beneficios de la seguridad social (IMSS), tales como; asistencia obstétrica ayuda en especie por seis meses para lactancia y una canastilla al nacer su hijo.

2.- METODO

2.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Si tomamos en cuenta que anteriormente el rol de la mujer, se basaba principalmente en ser madre, ama de casa y esposa, hoy podemos encontrar que todo ha cambiado ya que actualmente el hombre ha dejado de ser el único sostén de la familia, pues la mujer que trabaja ha aprendido también a ganarse la vida y aportar económicamente al hogar.

Así podemos decir que en la actualidad en nuestro medio la mujer forma parte de la fuerza económicamente activa dentro del trabajo remunerado, a pesar de enfrentarse a muchos obstáculos, por ejemplo aquellas mujeres casadas que además de ser esposas son amas de casa, madres, esposas, también laboran en el trabajo del hogar. Por lo tanto, nuestra pregunta es: ¿existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de la mujer casada que trabaja en relación al autoconcepto de la mujer casada que no trabaja?

2.2 HIPOTESIS

H-1.- Existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan con relación a las mujeres casadas que no trabajan.

H-0.- No existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan con relación a las mujeres casadas que no trabajan.

2.3. DEFINICION CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE VARIABLES

Variable Independiente

Las mujeres casadas que trabajan y las mujeres casadas que no trabajan.

Mujer- (Del lat. *mulier*, -*éris*) f. Persona del sexo femenino// 2. La que ha llegado a la edad de la pubertad// 3. La casada, con relación al marido. (Diccionario de la Lengua Española.1977, Edit. Espasa-Calpe, Madrid)

Casado (da) pp de casarse, contraer matrimonio . (del lat. *matrimonium*) m. Unión de hombre y mujer concertada de por vida mediante determinados ritos o formalidades legales. (Diccionario de la Lengua Española.1977, Edit. Espasa-Calpe, Madrid)

Trabajo (del lat. trepaliu, instrumento de tortura): actividad física o intelectual obligatoria, que la sociedad exige o uno se impone con vistas a un fin determinado. (Diccionario de la Lengua Española.1977, Edit. Espasa-Calpe, Madrid)

Variable Dependiente

El autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan y el autoconcepto de las mujeres casadas que no trabajan.

Autoconcepto- Es definido como "la imagen que el individuo tiene de sí mismo" william Fitts (1972).

2.4 SUJETOS

La conforman 100 sujetos de sexo femenino que oscilan entre los 18 y 30 años de edad, que sean casadas con estudios mínimos de secundaria y/o comercio; de estos, 50 son mujeres casadas que trabajan en la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural y 50 son mujeres casadas que no trabajan que viven en la colonia Cuajimalpa, Distrito Federal.

2.5 MUESTRA

La conforman 50 mujeres casadas que trabajan dentro de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural; con edades entre los 18 y 30 años, con estudios mínimos de secundaria y/o comercio y 50 mujeres casadas que no trabajan de la colonia Cuajimalpa, Distrito Federal con edades entre los 18 y 30 años y con estudios mínimos, de secundaria y/o comercio. El tipo de muestreo que se utilizó fue no probabilístico de cuota debido a que se requería que los sujetos cumplieran con un requisito determinado.

Grupo A

Mujeres casadas
Trabajan
En la Secretaría de Agricultura, Ganadería y
Desarrollo Rural.
18 - 30 años
Escolaridad: Secundaria y/o comercio
Nivel medio bajo socioeconómico

Grupo B

Mujeres casadas
No trabajan
De la colonia Cuajimalpa, Distrito
Federal.
18 - 30 años
Escolaridad: Secundaria y/o comercio
Nivel medio bajo socioeconómico

2.6. ESCENARIO

Una vez obtenida la muestra poblacional se procedió a efectuar la investigación por medio de la aplicación de la EAT., por un lado en el caso de las mujeres casadas que trabajan, se aplicó el instrumento en los escenarios naturales de las oficinas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, esto se llevó a cabo en una aula en privado y de manera individual, ya que las empleadas solo podían ser interrumpidas de sus labores en determinados momentos y no se llevó de manera grupal, dado que no todas se encontraban en los mismos domicilios de dicha dependencia. Por otra parte en el caso de las mujeres casadas que no trabajan se efectuó la aplicación en el domicilio particular de cada una de ellas, en un lugar privado alejado de interrupciones. En todas las aplicaciones de la EAT., se dieron las instrucciones de manera clara como lo indica el manual de aplicación. Asimismo se aclararon las dudas existentes. Una vez obtenidas todas las aplicaciones se procedió a la calificación de cada una de ellas.

2.7 INSTRUMENTO

El instrumento que se utilizó en el presente trabajo fue la escala de autoconcepto Tennessee (EAT), desarrollada en 1955 por William H. Fitts. La cual consiste en 100 afirmaciones autodescriptivas que la persona usa para describir la imagen que tiene de sí mismo. La escala es autoadministrable y su aplicación puede ser tanto en forma individual o grupal y puede ser realizada en un lapso de 10 a 20 minutos (la media del tiempo esta cerca de los 13 minutos). Esta puede ser usada en personas de 13 años o más que tengan un nivel de lectura por lo menos de sexto grado o más. También es aplicable a todo rango de ajuste psicológico, desde personas sanas y bien ajustadas hasta pacientes psicóticos.

La EAT, está disponible en dos formas: para la orientación o consejería (forma C) y otra forma clínica y de investigación (forma Cel). Ambas formas usan los mismos ítems. La forma C provee puntuaciones para 14 escalas básicas; la forma Cel provee las mismas puntuaciones, pero también provee 15 puntuaciones adicionales para su uso en los campos clínicos y de investigación.

Puesto que la forma C cuenta con menos escalas ésta puede ser calificada más rápida y fácilmente (usualmente alrededor de 6 a 7 minutos), es apropiada para la autointerpretación y retroalimentación al examinado. La forma Cel es más compleja en términos de calificación (toma cerca de 30 minutos para calificarse), análisis e interpretación y no es adecuada para su uso en la retroalimentación con el examinado.

a) NATURALEZA Y SIGNIFICADO DE LOS PUNTAJES

Forma para orientación.

A.- El puntaje de autocrítica (A-C). Esta Escala está compuesta por 10 ítems tomados de la escala L del M.M.P.I., todos ellos son afirmaciones ligeramente derogatorias que la mayoría de la gente acepta como ciertas con respecto a ellas mismas. Las personas que niegan la mayoría de estas afirmaciones, son generalmente defensivas y están realizando un esfuerzo deliberado para presentar una imagen favorable de sí mismas.

Los puntajes altos generalmente indican una apertura normal y saludable y una capacidad para la Autocrítica. Los puntajes extremadamente altos (sobre el percentil 99) indican que a la persona pueden faltarle defensas y puede, de hecho, patológicamente elevados a causa de esta defensividad.

B.- Los puntajes positivos (P). Estos puntajes derivan directamente del esquema de clasificación fenomenológica ya mencionado. En el análisis original del conjunto de ítems las afirmaciones parecían comunicar tres mensajes primarios:

- 1.-Esto es lo que yo soy
- 2.-Esto es como yo me siento conmigo mismo
- 3.-Esto es lo que yo hago.

Sobre la base de estos tres tipos de afirmaciones se formaron las tres categorías horizontales. Estas aparecen en la hoja de puntajes como Hilera1, Hilera 2, e Hilera 3 . Los puntajes Hilera entonces, constituyen tres sub-puntajes que al sumarse dan por resultado el Total Positivo o Puntaje Total P. Estos puntajes representan un marco interno de referencia dentro del cual la persona se describe a sí misma.

1.- PUNTAJE TOTAL P. (T.P.) Este es el puntaje que puede considerarse por sí solo el más importante de la forma para Orientación. Refleja el nivel total de autoestima. Las personas con puntajes altos, tienden a estar contentas consigo mismas, sienten que son personas dignas y valiosas, tienen confianza en sí mismas y actúan de acuerdo a esta imagen. Las personas con puntajes bajos dudan de su propio valer, se ven a ellas mismas como indeseables, con frecuencia se sienten ansiosas, deprimidas e infelices; tienen poca fe y confianza en sí mismas.

Si el puntaje de Autocrítica (A-C) es bajo, los Puntajes P altos se tornan sospechosos y son probablemente el resultado de una distorsión defensiva. Los Puntajes extremadamente Altos (generalmente sobre el Percentil 99), son anormales y suelen encontrarse en personas perturbadas como los esquizofrénicos, paranoides, quienes como grupo muestran muchos puntajes extremos, tanto altos como bajos.

2.- HILERA 1

PUNTAJE P.- IDENTIDAD (I-B). Estos son los reactivos "lo que yo soy". Aquí la persona describe su identidad básica, lo que él es basado en como él se ve.

3.- HILERA 2

PUNTAJE P.-AUTOSATISFACCION (A-S). Este puntaje viene resultando de aquellos ítems en los que la persona describe cómo se siente con respecto al " sí mismo " que percibe. En general este puntaje revela el nivel de autosatisfacción o autoaceptación. Una persona puede tener Puntajes muy Altos en las Hileras 1y3 y un Puntaje Bajo en la Hilera 2 debido a los patrones y expectativas demasiado altos que tienen sobre sí mismos. O bien, pueden tener una pobre opinión de sí mismo, indicada por los puntajes de las Hileras 1y 3 y sin embargo, puntajes de autosatisfacción altos según la hilera 2. Por lo tanto, los sub-puntajes son mejor interpretados cuando se comparan el uno con el otro y con el Puntaje Total P (T-P).

4.- HILERA 3

PUNTAJE P.- CONDUCTA (C) Este puntaje viene de aquellos ítems que dicen "esto es lo que yo hago" o "esta es la manera en que yo actúo". Entonces este puntaje mide la percepción de la persona sobre su propia conducta o de la forma en que funciona.

5.- COLUMNA A.

YO FISICO (YO FIS). Aquí la persona presenta su visión sobre su cuerpo, su estado de salud, su apariencia física, habilidades y sexualidad.

6.-COLUMNA B.

YO ESTICO MORAL (YO MOR).Este puntaje describe al yo desde un marco de referencia Ético-Moral, su valía moral, sus relaciones con Dios, sentimientos de ser una persona "buena" o "mala" y su satisfacción con la propia religión a la falta de ella.

7.-COLUMNA C.

YO PERSONAL (YO PER). Este puntaje refleja el sentido que la persona tiene de su valer personal, su sentimiento de adecuación como persona y la evaluación de su personalidad independientemente de su cuerpo o de sus relaciones con otros.

8.-COLUMNA D.

YO FAMILIAR (YO FAM). Este puntaje refleja los propios sentimientos de adecuación, méritos y valor como miembro de una familia. Se refiere a la percepción que la persona tiene de sí misma en relación a su círculo de allegados, los más cercanos e inmediatos.

9.-COLUMNA E.

YO SOCIAL (YO SOC). Esta es otra categoría de el "yo como se percibe en relación a otros" perteneciendo a los "otros" en un sentido más general. Refleja el sentido de adecuación y valer de la persona en su interacción social con otras personas en general.

C.- Los puntajes de Variabilidad (V). Los Puntajes V proporcionan una medida simple de la cantidad de variabilidad o consistencia, de una área de autopercepción a otra. Los Puntajes Altos significan que la persona es muy variable en este aspecto, mientras que los Puntajes Bajos indican una variabilidad baja que puede ser considerada como rigidez si es extremadamente baja (por debajo del primer percentil)

1.-V TOTAL (V). Esta representa el monto total de variabilidad para todo registro. Los Puntajes Altos indican que el Autoconcepto de una persona varía de un área a otra que refleja poca unidad o integración. Las personas con Altas Puntuaciones tienden a encasillar ciertas áreas de su autoimagen y a visualizarlas como muy separadas del resto del yo. Las personas bien integradas generalmente obtienen una puntuación por debajo de la media pero por encima del primer percentil.

2.-V TOTAL COLUMNA (V COL). Este puntaje mide y resume las variaciones dentro de las columnas.

3.- V TOTAL HILERA (V HIL). Este puntaje es la suma de las variaciones a través de las diferentes hileras.

D.- El Puntaje de Distribución (D). Este puntaje representa la suma que la persona obtiene por la manera en que distribuye sus respuestas entre las cinco opciones que se le presentan para contestar a los ítems de la Escala. Se puede interpretar también como una medida adicional de la autopercepción: la certeza o seguridad sobre la manera en que uno se ve así mismo. Un Puntaje Alto, indica que la persona está muy definida y segura en lo que dice sobre sí misma, mientras que un Puntaje Bajo significa todo lo contrario. También a veces se encuentran Bajas Puntuaciones en personas que asumen actitudes de defensa y reserva. Estas evaden y evitan entregarse, contestan en la hoja de respuesta las opciones "3".

Los puntajes extremos en esta variable, en cualquier dirección, son poco deseables y generalmente se obtienen en personas perturbadas. Por ejemplo, a menudo los pacientes esquizofrénicos usan casi exclusivamente respuestas "5" y "1", dando lugar a puntajes "D" muy Altos. Otros pacientes perturbados son extremadamente inseguros y desconfiados en sus autodescripciones, con predominancia de las respuestas "2", "3" y "4" y puntajes "D" muy bajos.

E.- El puntaje del Tiempo. Este puntaje es simplemente una medida del tiempo que la persona requiere para contestar la Escala. Hasta el momento es poco lo que se sabe con respecto a su significado y significancia.

2.8 TIPO DE ESTUDIO

El modelo de investigación que se aplicó fue Exploratorio comparativo transversal porque es de una sola medición y la muestra fue de tipo No probabilística de cuota debido a que se requería que los sujetos cumplieran con los requisitos determinados y estuvo conformada por mujeres trabajadoras y no trabajadoras de nivel socioeconómico medio bajo y cuyas edades oscilaron entre los 18 y 30 años.

2.9 PROCEDIMIENTO

Una vez localizados los sujetos con las características mínimas requeridas para llevar a cabo la investigación se procedió a acudir al domicilio particular, en el caso de las mujeres casadas que no trabajan y en caso de las mujeres casadas que trabajan se acudió a las oficinas de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural, para aplicarles de manera individual la escala de Autoconcepto de Tennessee, dando las instrucciones en forma verbal y también por escrito, hasta el momento de no existir dudas, se pedía a los sujetos que anotaran en la hoja de respuestas la edad, escolaridad, ocupación y estado civil. No se les pidió el nombre para que ellas tuvieran la confianza de permanecer en el anonimato. Una vez concluidas las aplicaciones se procedió a calificar, siguiendo las instrucciones indicadas en el manual de la EAT.

2.10. DISEÑO

El diseño de la presente investigación es **cuasi-experimental** de una sola muestra y aplicación, además de que no se manipulo ninguna variable.

El tipo de estudio fue **expos-facto** de campo, ya que las variables estaban presentes, únicamente se midieron y se realizó en un ambiente natural.

2.11. ANALISIS ESTADISTICO

La información obtenida por la Escala de Autoconcepto Tennessee de los grupos de mujeres casadas que trabajan y mujeres casadas que no trabajan se compararon utilizando la prueba **t de Student**, con la finalidad de comprobar si existían o no diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes medias de cada escala de Autoconcepto. Y se utilizó el Programa Estadístico para las Ciencias Sociales, denominado SPSS.

3.- RESULTADOS

**TABLA-1-
DESCRIPTIVA**

ESCALAS	Grupos de mujeres	N	Media	Desviación Estándar	Error Estándar de la Media
Total de autoestima (T/P)	Trabaja	50	343.5400	34.39519	4.86421
	No trabaja	50	281.9200	35.70219	5.04905
Autocrítica (AC)	Trabaja	50	33.6200	6.19707	.87640
	No trabaja	50	31.7200	5.17861	.73237
HILERAS					
(UNO) Identidad	Trabaja	50	125.52	9.26	1.31
	No Trabaja	50	96.96	17.06	2.41
(DOS) Autosatisfacción	Trabaja	50	103.54	14.94	2.11
	No Trabaja	50	91.56	12.49	1.77
(TRES) Conducta	Trabaja	50	114.48	13.44	1.9
	No Trabaja	50	93.4	12.37	1.75
COLUMNAS					
(A) Yo Físico	Trabaja	50	68.78	8.56	1.21
	No Trabaja	50	54.58	11.88	1.68
(B) Yo Ético Moral	Trabaja	50	69.36	7.17	1.01
	No Trabaja	50	55.6	10.17	1.44
(C) Yo Personal	Trabaja	50	69.58	9.24	1.31
	No Trabaja	50	56.68	7.48	1.06
(D) Yo Familiar	Trabaja	50	68.66	8.3	1.17
	No Trabaja	50	57.3	7.94	1.12
(E) Yo Social	Trabaja	50	67.16	9.71	1.37
	No Trabaja	50	57.76	7.33	1.04

Se observa que la media estándar de las mujeres casadas que trabajan son diferentes con respecto a la media estándar de las mujeres casadas que no trabajan.

**TABLA -2-
RESULTADOS INFERENCIALES**

ESCALAS	Prueba "t"	Grados de Libertad (g.l)	significancia	Diferencia de la Media
Total de autoestima (T/P)	8.789	98	.000	61.62
Autocrítica (AC)	1.664	98	.099	1.900
HILERAS				
(UNO) Identidad	10.403	98.	.000	28.56
(DOS) Autosatisfacción	4.350	98	.000	11.98
(TRES) Conducta	8.162	98	.000	21.08
COLUMNAS				
(A) Yo Físico	6.857	98	.000	14.20
(B) Yo Ético Moral	7.820	98	.000	13.76
(C) Yo Personal	7.673	98	.000	12.90
(D) Yo Familiar	6.992	98	.000	11.36
(E) Yo Social	5.462	98	.000	9.40

La significancia del valor "t" calculada en todas las escalas fue menor a 0.5, por lo tanto nos indica que existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan con respecto a las mujeres casadas que no trabajan.

3.1.- INTERPRETACION DE DATOS

Los resultados obtenidos en la Escala Tennessee de los grupos de mujeres casadas que trabajan y mujeres casadas que no trabajan se presentan de la siguiente manera:

Se compararon los perfiles de los dos grupos área por área, como se puede apreciar en las gráficas anexas. Y se observó que existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles de Autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan con respecto a las mujeres casadas que no trabajan, ya que el primer grupo obtuvo mayor puntuación en la mayoría de las áreas de la Escala.

PUNTAJE TOTAL P (TP)

En este aspecto que es el que se considera como el más importante por representar el nivel total de autoconcepto, encontramos al grupo de mujeres casadas que no trabajan por debajo de la puntuación que se considera normal, se ubica en el límite inferior del rango de tendencias, en contraste con el grupo de mujeres casadas que trabajan quienes presentan una puntuación que las ubica en el rango de normalidad. Por lo tanto hay diferencias marcadas en el nivel de Autoconcepto entre ambos grupos, las mujeres casadas que no trabajan se perciben en apariencia como personas indeseables, no tienen confianza en sí mismas, en cambio las mujeres casadas que trabajan en apariencia se valoran más y se perciben como personas adecuadas y estables en todos los aspectos que mide la escala.

AUTOCRITICA (AC)

Ambos grupos reflejaron cierto grado de defensa hacia la prueba, tratando de dar una mejor imagen de ellas mismas, el grupo de mujeres casadas que no trabajan lo demostró en mayor grado. En los dos casos no llegó a ser significativo para invalidar el resultado del instrumento.

HILERA 1

IDENTIDAD BASICA (IB)

Aquí las mujeres casadas que no trabajan obtuvieron su puntuación más baja del instrumento, cayendo dentro de factor relevante, se demuestra que sienten ser rechazadas y fracasadas en la vida en cambio las mujeres casadas que trabajan se perciben adecuadamente sintiéndose seguras y con dominio en ellas mismas.

HILERA 2**AUTOSATISFACCION (AS)**

En este punto las mujeres casadas que trabajan reflejan estar satisfechas y aceptan su persona y sus realizaciones, en cambio las mujeres casadas que no trabajan en apariencia demuestran estar poco de acuerdo con lo que son y con lo que realizan.

HILERA 3**CONDUCTA (C)**

En esta Escala también el grupo de mujeres casadas que no trabajan obtuvo un puntaje bajo lo que indica que consideran su conducta poco apropiada. Las mujeres casadas que trabajan obtuvieron un puntaje que refleja que consideran su conducta como adecuada y tratan de subrayar lo que ellas hacen para llamar la atención, y demostrar que actúan en forma aceptable para la sociedad.

COLUMNA "A"**YO FISICO (YO FIS)**

Las mujeres casadas que no trabajan reflejaron una pobre percepción de ellas mismas sintiéndose poco atractivas hacia el sexo opuesto y su visión hacia la sexualidad es pobre, en comparación las mujeres casadas que trabajan, consideran en apariencia agradable su aspecto físico, se sienten bien y cuidan de su cuerpo, en relación al sexo opuesto se sienten atractivas y seguras demostrando buen manejo de la sexualidad.

COLUMNA "B"**YO ETICO MORAL (YO MOR)**

En este aspecto las mujeres casadas que trabajan se encuentran en el rango de normalidad en cambio las mujeres casadas que no trabajan obtuvieron puntuación baja lo que significa que este grupo reflejan un sentimiento de pobreza moral, se perciben en apariencia como personas malas en cuanto a su satisfacción con la propia religión, en cambio las mujeres casadas que trabajan se ubican satisfactoriamente, se perciben adecuadamente dentro de la normalidad, se puede decir que las mujeres casadas que no trabajan se ven como personas "malas" y la mujeres casadas que trabajan como personas "buenas".

COLUMNA "C"**YO PERSONAL (YO PER)**

En esta área el grupo de mujeres casadas que no trabajan, también presento baja puntuación, lo que significa que existe una inadecuada evaluación de su personalidad y su valía como persona independientemente al cuerpo o su relación con otros; las mujeres casadas que trabajan por su parte obtuvieron una puntuación más alta implicando una autosuficiencia en su evaluación como personalidad.

COLUMNA "D"**YO FAMILIAR (YO FAM.)**

Esta escala es una de las tres áreas en que las mujeres casadas que no trabajan obtuvieron mayor puntuación, (aunque cae por debajo de la norma), lo que puede denotar que en apariencia sienten apego hacia su familia, aunque se muestran con poca confianza hacia la misma. Por el contrario las mujeres casadas que trabajan demuestran mayor confianza y buena relación familiar.

COLUMNA "E"**YO SOCIAL (YO SOC.)**

En esta área se podemos observar que es en la que mayor puntuación obtuvieron las mujeres casadas que no trabajan además de que cae dentro de la norma, lo cual nos puede indicar que en apariencia mantienen buenas relaciones sociales con los demás aunque se denotan inseguras. Por otra parte las mujeres casadas que trabajan se muestran en esta área como personas seguras de sí mismas y la relación con la gente en general es buena.

COMPARACION ENTRE LOS PERFILES DE LOS GRUPOS DE LAS MUJERES CASADAS QUE TRABAJAN Y LAS QUE NO TRABAJAN

Comparando los dos perfiles de las mujeres casadas que trabajan y las mujeres casadas que no trabajan se encontraron diferencias marcadas en el puntaje total de Autoconcepto, ésta es más elevada en el perfil de las mujeres casadas que trabajan (aunque en este caso la mayoría de las áreas están dentro de la norma, caen por debajo del percentil 50 con tendencia hacia abajo), reflejando en apariencia un aceptable nivel en todas estas áreas que mide la Escala Tennessee, por caer en la normalidad. El grupo de las mujeres casadas que no trabajan, por su parte, obtuvieron puntuaciones por debajo de la normalidad encontrándose en el parámetro de tendencias, con lo que se refleja una pobre concepción y percepción de ellas mismas.

El área en donde se observó mayor diferencia entre los grupos fue la de Identidad Básica. Las mujeres casadas que no trabajan se sienten rechazadas y fracasadas en la vida, en contraste con las mujeres casadas que trabajan que en apariencia se perciben adecuadamente, sintiéndose seguras y con dominio de ellas mismas

En las áreas de Conducta, Yo Físico, Yo Moral, Yo Personal y Yo Familiar el grupo de mujeres casadas que no trabajan caen por debajo del grupo de mujeres casadas que si trabajan, lo cual se perciben como poco apropiadas en cuanto a su conducta, tienen una pobre percepción de ellas mismas sintiéndose poco atractivas hacia el sexo opuesto y su visión hacia la sexualidad es pobre; asimismo, denotan un pobre sentimiento moral, se perciben también como personas malas en cuanto a su satisfacción con la propia religión, así también reflejan una inadecuada evaluación de su personalidad y su valía como persona, además, sienten apego y poca confianza hacia la familia. Por su parte el grupo de mujeres casadas que trabajan se perciben en apariencia como personas seguras en cuanto a su conducta, su percepción de sí mismas en cuanto a su físico y su relación con el sexo opuesto, asimismo denotan estar satisfechas con su moral y religión, se consideran personas "buenas", autosuficientes y con mayor confianza y buena relación con la familia.

PERFIL DEL GRUPO DE MUJERES CASADAS QUE NO TRABAJAN

El perfil del grupo de mujeres casadas que no trabajan demuestra que su nivel total de autoconcepto es baja, reflejan el descontento e inseguridad en ellas mismas, dudan de su valer se perciben como indeseables, que no son dignas de confianza y dejan ver su ansiedad y depresión.

Se mostraron defensivas ante la prueba tratando de dar una mejor imagen de ellas mismas, enfocando lo que son y lo que no son, reflejan confusión, contradicción y conflicto general en la Autopercepción.

Una de las áreas que presentó puntaje más bajo es la de Identidad Básica en donde nos indica que es pobre la percepción de ellas mismas, destacan sus aspectos negativos, no demuestran interés de progresar, se sienten indeseables y perciben que los demás no les tienen confianza.

En otro aspecto, se consideran poco atractivas para el sexo opuesto, no están contentas con su físico y en relación a su salud la consideran deficiente, tienen achaques la mayor parte del tiempo no se sienten bien. Se observa que su visión hacia el sexo es pobre e inadecuada no hay manejo apropiado en sus relaciones con el sexo opuesto.

Este grupo se considera como personas poco decentes, que moralmente son indeseables, que son "malas", no se sienten satisfechas con su conducta moral, creen no estar contentas con su relación con Dios y su vida religiosa, asimismo, señalan falta de confianza y comprensión de sus familiares hacia ellas.

Por otro lado, su relación e interacción con la gente en general es baja, encuentran dificultad para hacer amistad, pues se sienten fracasadas y poco deseables en sus relaciones sociales.

PERFIL DEL GRUPO DE MUJERES CASADAS QUE TRABAJAN

El perfil del grupo de mujeres casadas que trabajan resultó con un nivel adecuado de Autoconcepto, lo que indica una buena percepción de ellas mismas. Aunque se observó que presentaron cierta defensa ante la prueba, tratando de mejorar su imagen.

Reflejan una buena percepción de sí mismas, y se perciben en forma adecuada, demostrando un nivel de autosatisfacción aceptable que indica un sentimiento de bienestar y agrado de sí mismas.

Este grupo maneja y expresa su conducta en forma adecuada, lo que quiere decir que tratan que la gente se de cuenta de sus actos, además de reflejar obediencia a sus superiores, esto sin alterar su autosuficiencia ya que se manejan con seguridad y dominio de sí mismas.

Se perciben atractivas hacia el sexo opuesto, están satisfechas con su persona y su físico, además se sienten bien, generalmente sin problemas de salud y cuidan su aspecto físico en forma satisfactoria.

En relación a la moral, se ubican como personas a quienes les importa su propio comportamiento, así como en apariencia su vida religiosa, que forma parte de su vida diaria. Se perciben honradas y decentes es decir "buenas personas".

Este grupo también tuvo un adecuado nivel en lo Personal y Familiar, perciben buena relación e interacción con sus familiares así como con la gente en general, existiendo buena adaptación con su núcleo social.

En resumen, el grupo de mujeres casadas que trabajan reflejan buena percepción y concepción de sí mismas, colocándolas en un nivel satisfactorio de Autoestima.

4.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Iniciamos nuestra investigación preguntándonos, ¿Existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de la mujer casada que trabaja en relación al autoconcepto de la mujer casada que no trabaja?.

Y en términos generales se observó que los resultados de esta investigación se inclinaron a lo que teóricamente se esperaba, ya que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre los perfiles de Autoconcepto de las mujeres casadas que trabajan con respecto a las mujeres casadas que no trabajan, presentándose diferencias significativas en todas las áreas de la Escala de Autoconcepto Tennessee.

Por lo tanto se puede decir que algunos de los factores determinantes en el resultado de esta investigación y de que las mujeres casadas que no trabajan hayan obtenido una puntuación baja en la EAT, están dados principalmente por el ambiente familiar, social y educativo en que se haya desarrollado y los estímulos que principalmente este le brindó. La influencia que tiene la familia en el autoconcepto del niño o niña es muy importante ya que esta es la que le trasmite o le enseña los primeros y más importantes valores que llevarán al niño o la niña a formar, a raíz de estos, su personalidad y nivel de autoconcepto. Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras, que puedan ser perjudiciales para el niño o niña (posteriormente mujer) dejándole marcas difíciles y un continuo dolor oculto que influirá en el desarrollo de su vida.

Así cuando la niña, convertida ya en mujer se casa, teme caer en lo mismo que sus padres le enseñaron o como fue educada y por lo tanto, se dedican la mayor parte del tiempo en la educación y cuidado de los hijos, así como en el trabajo del hogar (aquel que no es remunerado), además de atender al marido, lo cual le impide en la mayoría de las veces pensar en ella misma y más aún trabajar fuera de la casa, ya que piensan que para eso fueron educadas e incluso tienen el temor de fallar en su papel de madres y esposas.

Por otro lado se encontró que hay una estrecha relación entre la sociedad, familia y la persona, ya que la sociedad en que se desenvuelve, le presenta un modelo social de costumbres y con una cultura que a través de la familia son transmitidos a la mujer. Así por lo tanto cuando la familia no tiene roles definidos, le transmitirá a la mujer las mismas confusiones, causándole problemas de comunicación en el ambiente social lo cual influirá directamente en la formación de la personalidad y autoconcepto de la mujer. Asimismo, la mayoría de las mujeres casadas del nivel socioeconómico estudiado (según datos del INEGI 1990), se casan a temprana edad y la responsabilidad que adquieren como madres y esposas y en consecuencia las experiencias y el pobre desarrollo personal que tienen las mismas influyen de tal manera que su Autoconcepto se ve devaluado.

Por otra parte las mujeres casadas que trabajan, denotan un mayor autoconcepto, lo cual puede deberse principalmente a que creen firmemente en sus valores, principios y están dispuestas a defenderlos aún cuando encuentren oposiciones colectivas, y se sienten suficientemente seguras como para modificar esos valores y principios, si nuevas experiencias indican que estaban equivocadas. Pueden ser además, capaces de obrar según crean acertado, confiando en su propio juicio y sin sentirse culpables cuando a otras personas les parece mal lo que hayan hecho, como es el caso de trabajar fuera de casa. Asimismo las mujeres casadas que trabajan, tienen un mayor grado de autoconcepto, también debido a que tienen confianza por su capacidad para resolver sus propios problemas, no depender del esposo, sin dejarse acobardar por los fracasos y dificultades que experimentan. En apariencia se consideran y se sienten igual que cualquier otra persona, aunque reconocen sus diferencias en sexo, talentos específicos, prestigio profesional o posición económica.

Este grupo de mujeres, dan por supuesto que son personas interesantes y valiosas para ellas y para otras personas, por lo menos con aquellas con quien conviven. Asimismo, no se dejan manipular por los demás, aunque están dispuestas a colaborar si les parece apropiado y conveniente. Por otro lado, llegan a reconocer y aceptar en sí mismas una variedad de sentimientos e inclinaciones tanto positivas como negativas.

Así también cabe mencionar la doble responsabilidad o papel que tienen, este grupo de mujeres casadas que trabajan ya que, además de la importancia que representa desempeñar el trabajo en casa (aquel que no es remunerado), forma parte de la fuerza económicamente activa dentro de un trabajo remunerado el cual juega un papel importante e influye de manera psicológica en su autoconcepto y se consideran con un mayor desenvolvimiento tanto social, laboral, como personal.

Asimismo es importante mencionar que el autoconcepto de la mujer en general se ve influenciado debido al papel que le ha tocado jugar a través de los años con respecto al hombre, por un lado se encuentran las diferencias sexuales, por otra parte los hombres y mujeres difieren psicológicamente en ciertos aspectos y fines, lo cual ha creado un conflicto de roles en la mujer debido también a los valores diferenciales de la cultura y sociedad, asimilados tanto por hombres como por mujeres.

Así su condición de mujer y el papel que le ha tocado jugar en la sociedad a pesar de sus derechos e igualdad con respecto al hombre, siguen siendo objeto de importantes discriminaciones, lo cual viola los principios de igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana, dificulta la participación de la mujer en las mismas condiciones que el hombre, en la vida política, social, económica y cultural del país. Lo cual constituye un obstáculo para el bienestar de la sociedad, de la familia y en lo personal como mujer, influyendo esto en su autoconcepto de manera tal que entorpece su pleno desarrollo.

Sin embargo es importante mencionar que a pesar de las igualdades que se han alcanzado entre la mujer y el hombre, hay mucho camino por recorrer, para que no solo en la ley sino en la práctica exista equidad de oportunidades entre mujeres mexicanas y hombres mexicanos, se necesita actuar con mayor energía para disuadir y eliminar la violencia intrafamiliar, así como las agresiones físicas y morales que padecen muchas mujeres.

Hay mucho que hacer para contrarrestar el escaso valor que con demasiada frecuencia se asigna al trabajo femenino y se reconozca la creciente presencia de las mujeres como cabezas de familia. Y así trabajar para que México y las mujeres, se beneficien más de la energía y la capacidad femenina, en las actividades económicas, en el diseño, en la conducción y el ejercicio de las políticas públicas.

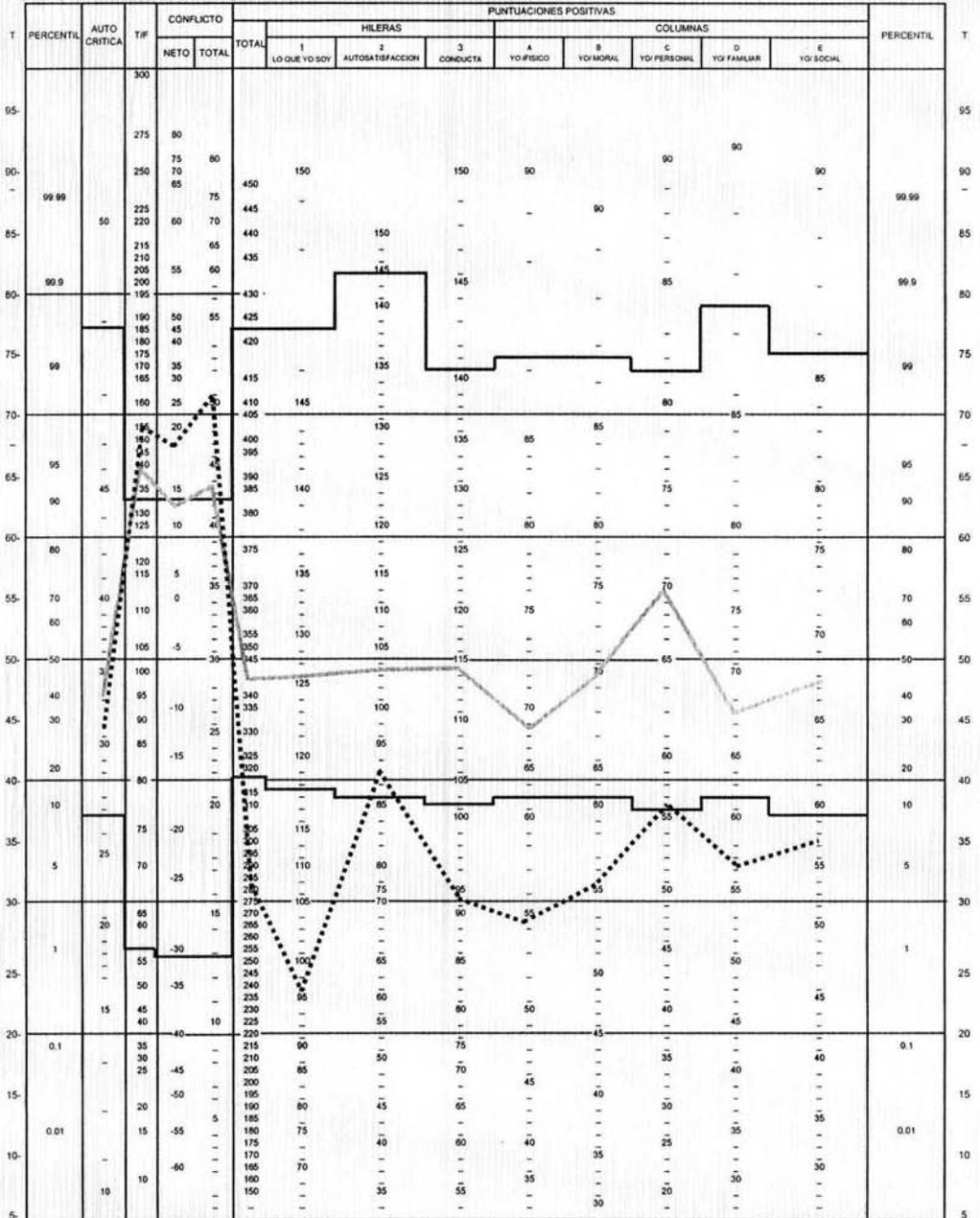
Es importante aclarar que con la incorporación de la mujer al trabajo remunerado se ha dado un proceso de concientización, mismo que se basa en la transformación de la economía, del mercado laboral, la rápida difusión de las ideas en una cultura globalizada y su estrecha relación con la apertura de oportunidades educativas, por otro lado se tiene, asimismo el creciente cambio de la tecnología de la biología, farmacología y la medicina, ya que hoy día se controlan los embarazos, surgiendo una variedad de estructuras de hogares, con lo que se diluye el predominio del modelo clásico de la familia nuclear tradicional (parejas casadas en primeras nupcias y sus hijos), se debilita su reproducción social y proliferan los hogares unipersonales y los de un solo progenitor.

Sólo así todas las mujeres casadas y no casadas, trabajen y no trabajen, tendrán las mismas oportunidades en todos los ámbitos y en consecuencia un mayor autoconcepto. Por ultimo, es importante mencionar que toda mujer tiene en su interior sentimientos que según su personalidad puede manifestarlos de diferentes maneras. Muchas veces estas manifestaciones dependen de otros factores, según el lugar físico, sentimental y emocional, éstos pueden influir positiva o negativamente en la formación de su autoconcepto.

ANEXOS

G R A F I C A 1

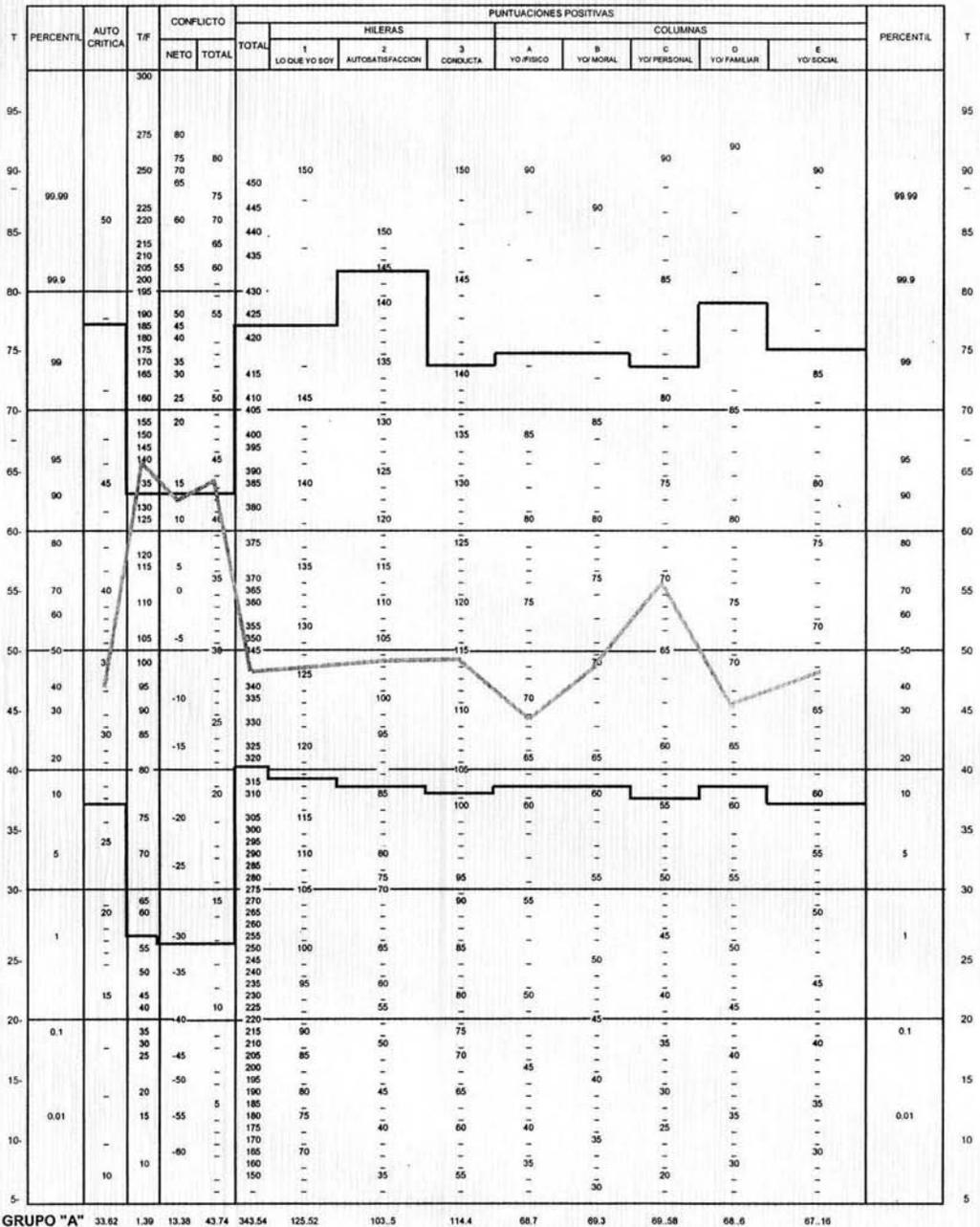
GRUPO "A" MUJERES CASADAS QUE TRABAJAN DE MANERA REMUNERADA
 GRUPO "B" MUJERES CASADAS QUE NO TRABAJAN DE MANERA REMUNERADA

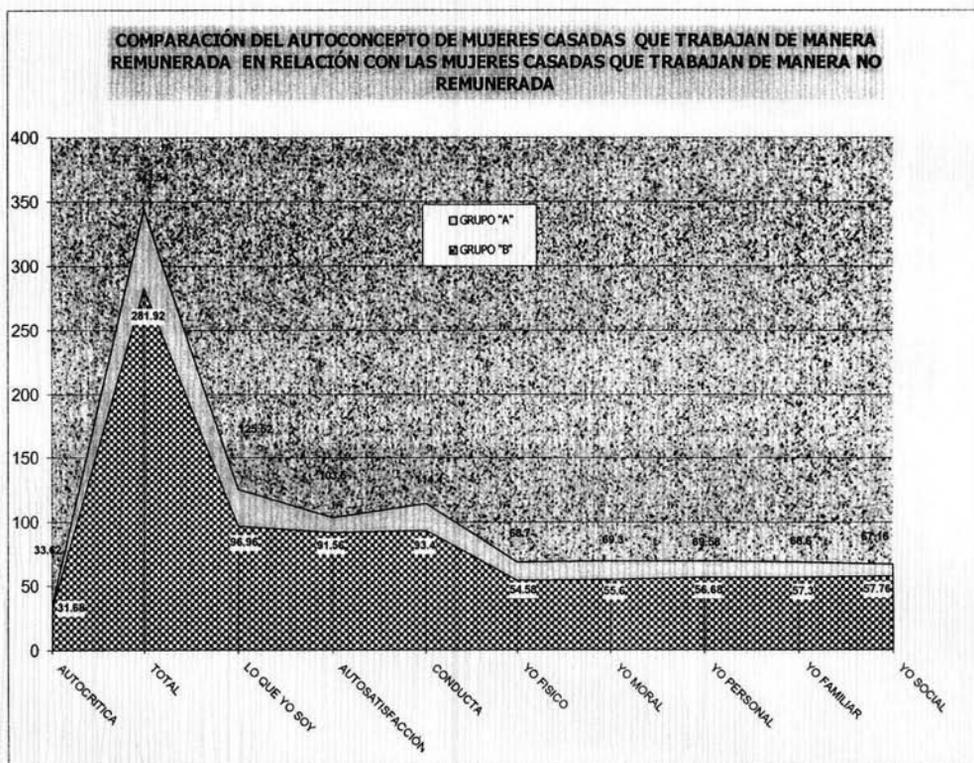


GRUPO	33.62	1.39	13.38	43.74	343.54	125.52	103.5	114.4	68.7	69.3	99.58	68.8	67.16
GRUPO "A"													
GRUPO "B"	31.68	1.55	18.02	50.5	281.92	96.96	91.56	93.4	54.58	55.8	56.68	57.3	57.76

GRAFICA 2

GRUPO "A" MUJERES CASADAS QUE TRABAJAN DE MANERA REMUNERADA





BIBLIOGRAFIA

1. Alba, V. (1953) "Historia de la mujer"
Editorial Patria, S. A. México. Pp-13, 22, 55
2. Ackerman, N.W. 1974, Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares"
Editorial Hormé, Buenos Aires.
3. Alegría, J.(1981) "Sociología de las mujeres"
Editorial Diana. México.
4. Aranda. A. "(1987), "Estudio correlacional entre el autoconcepto y rendimiento escolar en alumnos de nivel licenciatura de la UPTCSA".
Tesis de licenciatura, Psicología , UNAM .
5. Arguelles, M y José. (1989) "Lo Femenino"
Editorial Kairos. Barcelona España. Iba, V.
6. Baker, M. J. (1992). "Hacia una nueva Psicología de la mujer".
Editorial Paidós. México.
7. Bandura, A. (1969) Principles of behavior modification holt, Rinehart and Winston, New York.
(Trad. Cast. Modificación de Conducta, Trillas, México, 1977.
8. Bardwick, J. (1971) , " Psicología de la mujer".
Editorial Alianza, segunda edición. Madrid. pp-15-22
9. Beauvoir, S. De (1981) "El segundo sexo"
Editorial Siglo Veinte, Buenos Aires. pp-381-472
10. Cabanellas ,G. (1974) "Diccionario de Derecho Usual".
Tomo II, Buenos Aires,

11. Campbell, T.D y Stanley, C. (1970) "Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social". Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
12. Castell M. (2003) "La era de la información"
Vol. II "El poder de la Identidad" Edit. Siglo veintiuno, México.
13. Castro F. De, (1952) "Derecho Civil de España."
Tomo II - I , Madrid.
14. Dalla, C. M y S James. (1980) "El poder de la Mujer y la subversión de la comunidad"
Editorial Siglo XXI. 4a. edición México.
15. Diego De. (1941) "Instituciones de Derecho Civil"
Tomo I, Madrid. pp- 177
16. "Diccionario de la Real Academia Española" (1936)
17. "Diccionario de la Lengua Española" (1977)
Editorial, Espasa-Calpe., Madrid.
18. "Diccionario de Psicología" (1971)
Editorial, Larouse.
19. Eichenbaum, E. L. y Orbach. S. (1999) "¿Que quieren las mujeres?".
Editorial Revolución. Madrid. pp-21-22.
20. Engels, F. (1970), "El Origen de la Familia".
Editorial Progreso, Moscú.
21. Fitts, W. (1972,) "Escala Tennessee del Autoconcepto".
22. García, A. M. y Quintero V. F. (1995)
"Estandarización de la Escala de Autoconcepto Tennessee en Estudiantes de Ciudad Universitaria"
Tesis de Licenciatura en Psicología, UNAM. México.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

23. Foucault, M (1984) "La voluntad del saber"
Editorial Siglo Veintiuno. pp- 127-159
24. INEGI. (1993), "La mujer en México "
México.
25. Jesús R, De. (1995) "La Incorporación de la Mujer al Trabajo Asalariado en México "
Tesis de Licenciatura en Psicología, UNAM, México.
26. Lagarde, M. (1991)
"Recuperemos nuestra memoria feminista".
Apuntes para una historia del feminismo en México. En memorias del primer
encuentro sindical, sobre la condición de la mujer.
S.U.N.T.U.A.P. pp-156-157
27. Leñero, O. L. (1976) "La Familia"
Editorial ANUIES, México. pp-15-50
28. Leontiev, L.(1975) "Compendio de la Economía Política".
Editorial Progreso, Moscú.
29. Malher, M. (1990) "Separación - Individuación ".
De Paidos. B. Aires Argentina.pp-13-63
30. Markus, H. (1977) Self schemate and processing information about the self
Journal of pers. And Sec. Psych. 35, pp.63-78
31. Mc, Guigan (1974) "Psicología Experimental"
Editorial Trillas , México.
32. Mercado, F. (1993) "Familia, Salud y Sociedad"
Editorial Universidad de Guadalajara, México. pp-423

33. Musitu, G. (1982) "Autoconcepto"
Una revisión de estudios empíricos
Universitas Tarcaconensis, IV 82), pp 205-220
Tarangona
34. Neisser, U.(1976), "Cognition and Reality"
Principles and implication of cognitive Psychology. Frre-man, San Francisco.
(Trad. Cast: Procesos Cognitivos y Realidad. Principios e implicaciones de la Psicología cognitiva. Morata Madrid. 1981)
35. Oñate, M. P. De (1989) "Formación Medida e Implicaciones en la Personalidad"
Ediciones NARCEA,S.A., Madrid. pp-15-23
36. Pereira, R. N.(1992)
"La Dependencia Psicológica como Eje Constitutivo de la Subjetividad Femenina vista a la Luz del Psicoanálisis y la Teoría del Género".
UNAM, México.
37. Pérez, M .G (1981) "Autoestima"
Revista de la Asoc. Latinoamericana de Psicología social, vol 1, No 2. pp-135-155
38. Rendl, L (1981) "Estructura factorial de la autoestima de mujeres del sur del Distrito Federal"
Revista de la Asoc. Latinoamericana de PSICOLOGÍA SOCIAL, Vol. 1 No 2.pp-273-288
39. Río, E. Del (1977) "La Revolución Femenina de la Mujer"
Editorial Grijalbo México .
40. Sarafino, E (1988) "Desarrollo del niño y el adolescente"
Editorial Trillas, México.
41. Vizgunova, L. (1980) "La Situación de la Clase Obrera en México".
Editorial de Cultura Popular, México.